



**Prácticas de Crianza en las Familias Colombianas: Una Reflexión desde los Valores,
las Tradiciones y la Cultura.**

Valentina Román Marulanda

Mariana Ríos Román

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Itagüí (Antioquia)

Programa Trabajo Social

mayo de 2025

Dedicatoria

Este logro se lo dedicamos primeramente a Dios, que nos ha brindado la fuerza, sabiduría y resiliencia en cada paso de este camino académico, a nuestros padres, hermano y abuelos por confiar en nosotras y apoyarnos en todo momento, a nuestras parejas por darnos motivación, ser nuestra compañía y apoyo incondicional.

A Mariana Ríos Román por ser mi compañera y amiga incondicional, la cual con su apoyo, amor y dedicación sacamos este logro adelante.

A Valentina Román Marulanda por ser mi compañía en este camino académico, quien fue la que me apoyo y me acompaño en este proceso tan valioso, formando así el mejor equipo.

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a nuestro asesor Albeiro Callejas que con su dedicación y compromiso desde el primer día logro que nuestra formación académica fuera exitosa. Gracias por compartir su conocimiento con tanta pasión y por motivarnos a alcanzar la meta, tu enseñanza no solo ha impactado nuestra carrera sino también nuestro ser.

Así mismo, agradecemos a nuestros padres quienes han sido nuestro pilar y fuente inagotable de apoyo, quienes con su amor, esfuerzo y sacrificio nos han dado las herramientas para alcanzar nuestros sueños. Gracias por cada palabra de aliento, por su paciencia infinita y por ser mi mayor ejemplo de perseverancia y dedicación. Este título es el reflejo de su entrega y compromiso como padres.

A mis abuelos que desde el cielo han sido mis ángeles guardianes. Aunque físicamente no estén aquí, su amor, sus enseñanzas y su legado han sido parte fundamental en mi vida. Este logro es también para ustedes, con todo cariño y gratitud.

A mis abuelos gracias por ser esa muestra de amor y ternura, quienes siempre me acompañaron en este camino y sé que se sienten más que orgullosos por este nuevo logro.

A mi amiga, mi compañera de carrera y de batallas Mariana Ríos. Juntas hemos superado desafíos, compartido desvelos y momentos de felicidad. Desde el día uno hasta el último día has acompañado mis pasos. Gracias por su apoyo incondicional y por ser una parte fundamental en

este viaje, no podría haber tenido una mejor compañera y amiga en esta etapa de mi vida.

Gratitud infinita para ti.

A mi amiga, mi compañera en este camino y mi colega Valentina Román. Gracias por estar desde el día uno y formar sin duda el mejor equipo, gracias por su compromiso en este camino y por ser motivación, nunca dudé de la gran compañera que elegí. Eternamente agradecida con ella.

A nuestras parejas gracias por escucharnos, apoyarnos y ayudarnos, los cuales han estado en nuestros buenos y no tan buenos momentos y nos han motivado a seguir adelante y cumplir este sueño. Gracias por compartir su vida con nosotras.

Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 6 |
| Abstract | 8 |
| Introducción | 9 |
| Planteamiento del problema..... | 11 |
| Definición del problema | 13 |
| Pregunta problematizadora | 16 |
| Justificación | 16 |
| Objetivos..... | 18 |
| Objetivo general..... | 18 |
| Objetivos específicos | 19 |
| Marco de referencia | 19 |
| Antecedentes | 19 |
| Marco teórico | 24 |
| Teorías explicativas de las prácticas de crianza..... | 28 |
| Marco Conceptual..... | 46 |
| Diseño metodológico | 53 |
| Fase 1. Contacto con las plataformas y selección de los documentos..... | 58 |
| Fase 2. Registro de la información y transcripción..... | 58 |
| Fase 3. Sistematización y codificación. | 58 |
| Fase 4. Consolidación de resultados. | 59 |
| Fase 5. Construcción del informe final..... | 59 |

| | |
|--|----|
| Fase 6. Consolidación del trabajo de grado. | 60 |
| Resultados | 60 |
| Conclusiones | 89 |
| Discusión..... | 91 |
| Referencias..... | 94 |

Resumen

El presente trabajo de grado pretende tratar fenómeno de practicas de crianza en familias colombianas, dada la complejidad de las conductas de los padres y cuidadores, que influyen directamente en el proceso de crecimiento y desarrollo del niño. El estudio se planteó como objetivo, “Conocer las prácticas y estilos de crianza predominantes en las diferentes dinámicas formativas de las familias en Colombia. Por medio de una revisión y análisis de un corpus documental existente sobre el tema. Con el fin de contribuir al fortalecimiento del rol parental y el desarrollo emocional de las familias”. La metodología propuesta tiene un enfoque cualitativo de investigación, alcance descriptivo y analítico, planteado con el objetivo de seleccionar, analizar la información secundaria disponible sobre las prácticas de crianza. Los resultados permiten identificar de las diferentes conductas de padres y cuidadores hacia los niños y de la categorización teórica de los estilos practica parental. Como conclusión queda que, aunque, las practicas de crianza son un tema en creciente estudio teórico y académico, no es un tema acabado, por el contrario, cada vez genera mas interés. Además de sostener en el tiempo los diferentes estilos parentales propuestos desde la teoría. Finalmente se destaca la comprensión de

la influencia de las practicas de crianza en los procesos de interacción, adaptación, socialización, desempeño escolar, construcción de la personalidad entre otros.

***Palabras clave:** Practicas de crianza, familia, creencias, tradiciones y valores*

Abstract

This thesis addresses the phenomenon of parenting practices in Colombian families, given the complexity of parental and caregiver behaviors, which directly influence children's growth and development. The study's objective was to understand the predominant parenting practices and styles in the different formative dynamics of families in Colombia through a review and analysis of an existing body of documentation on the topic. This research contributes to strengthening the parental role and the emotional development of families. The proposed methodology uses a qualitative research approach, descriptive and analytical in scope, and aims to select and analyze available secondary information on parenting practices. The results allow for the identification of different parenting behaviors toward children and the theoretical categorization of parenting styles. In conclusion, although parenting practices are a topic of increasing theoretical and academic study, they are not a complete topic; on the contrary, they are generating increasing interest. This research also supports the different parenting styles proposed by theory over time. Finally, the understanding of the influence of parenting practices on the processes of interaction, adaptation, socialization, academic performance, personality development, among others, is highlighted

Keywords: Parenting practices, family, beliefs, traditions and values

Introducción

La presente monografía consiste en una revisión documental que busca analizar las prácticas de crianza en Colombia, distinguiendo la crianza como un proceso lleno de retos que se encuentra influenciado por factores sociales, políticos, económicos y culturales. La revisión da evidencia como los diferentes estilos de crianza que son el autoritario, democrático, permisivo y negligente impactan en el desarrollo humano del hijo, creando así sus habilidades sociales para enfrentar su entorno social. También se resalta que las prácticas de crianza se transmiten de generación en generación, lo que ocasiona en momentos seguir repitiendo patrones y conductas en la crianza de los padres hacia sus hijos.

El enfoque metodológico que se utilizó fue el cualitativo, donde mediante de la revisión documental se identificó que las tradiciones, culturas y creencias juegan un rol importante en las diferentes dinámicas familiares y de crianza, determinando que las prácticas de crianza varían según el contexto en el que se desenvuelvan.

Se trabajó por medio de tres objetivos específicos los cuales sirvieron de guía para el desarrollo de nuestro trabajo y obtener resultados acerca del tema principal que hemos abordado, donde por medio de la búsqueda documental se logró identificar y describir los diferentes estilos prácticas de crianza predominantes en diferentes contextos y dinámicas familiares en Colombia, a su vez se hizo un análisis de como las tradiciones y valores culturales son influyentes en las prácticas de crianza que suelen tener los padres hacia sus hijos.

Como soporte teórico para el presente trabajo se toman las siguientes teorías explicativas de las prácticas de crianza. Inicialmente se habló de la teoría del apego de John Bowlby, la cual se enfoca en comprender las relaciones entre padres e hijos a temprana edad, donde los individuos tienden a crear vínculos con personas determinadas a lo largo de su vida, especialmente como padres y cuidadores. Luego está la teoría sociocultural de Lev Vygotsky que se basa en la interacción social y cultural en el desarrollo cognitivo, también se menciona la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner la cual se enfoca en el desarrollo humano el cual está configurado por distintos niveles de entorno que llevan a interactuar a las personas entre sí. Por último se menciona a Diana Baumrind con el modelo de estilos parentales donde se hace referencia a la forma de actuar o responder de los padres o cuidadores ante una conducta determinada de los niños y niñas dentro de las dinámicas familiares cotidianas.

Para finalizar el Trabajo Social como disciplina es de suma importancia y relevancia dentro de la temática prácticas de crianza ya que está comprometida por velar por el bienestar, derechos humanos y el cumplimiento de las necesidades de los niños, niñas y adolescentes, donde se fortalecen la intervención social en el entorno familiar incorporándose al desarrollo físico e integral del infante, transformando y motivando prácticas con enfoque positivo dentro de las familias en Colombia.

Planteamiento del problema

La crianza es una actividad compleja que incluye muchas conductas específicas que trabajan individual y conjuntamente para influir en la sensibilidad o responsividad del niño (Darling, 1999). En la crianza se encuentran involucrados tres procesos: las prácticas propiamente dichas, las pautas y las creencias (Aguirre, 2002). Así, la crianza involucra creencias como valores, mitos, prejuicios; las pautas dentro de las cuales están los patrones, normas y costumbres; y las prácticas que se refieren a las acciones, desde las cuales los grupos humanos determinan las formas de desarrollarse y las expectativas frente a su propio desarrollo (Myers, 1990 citado por Luna, 1999). Aguirre Forero, A. (2010).

La crianza es el desafío más importante que enfrentan los padres en la dinámica familiar y en el proceso de desarrollo de los hijos. La atención, el cuidado diario, la educación emocional, la disciplina y la comunicación juegan un papel decisivo en el proceso, ya que generan un fuerte impacto en el comportamiento, desarrollo de habilidades sociales, autoestima y capacidad de adaptación y afrontamiento. En un mundo dinámico donde los contextos están en permanente evolución es primordial abordar las diferentes estrategias que adoptan los padres para apoyar el crecimiento y desarrollo de los hijos.

En las prácticas de crianza inciden una variedad de factores sociales, culturales, políticos y económicos. La globalización como fenómeno mundial que arroja a las familias hacia nuevos retos y encrucijadas que afectan la crianza de los hijos. Además de la falta de comprensión de la pluralidad y complejidad de las prácticas y de su diversificación en cuanto a las diferentes regiones y contextos socioculturales y políticos.

(Bocanegra, 2011). Refiere que "las prácticas de crianza son un proceso, el cual abarca un conjunto de acciones, las cuales cuentan con un inicio y con el tiempo se van desarrollando". Por lo tanto, las prácticas de crianza son acciones y comportamiento adquiridos por los padres, dependiendo de su propia educación, como también por imitación, exponiéndolas para guiar las conductas de los infantes. En estas prácticas las creencias son un factor esencial al conocimiento de cómo criar a los niños, ya que los padres debido a sus culturas o creencias estandarizan como cuidar y reprender a sus hijos González Moreno, L. A., Rojas Ferreira, Y. N., & Rico Pinzón, D. M. (2019).

Aunque en los últimos años hay una creciente propensión al estudio de las prácticas de crianza, estos tienden a centrarse en contextos específicos como el familiar, cultural o educativo entre otros, limitando la capacidad de generar hallazgos de interacción entre los mismos. Lo que es verdaderamente importante si tenemos en cuenta que las prácticas de crianza están en permanente transformación afectadas por los cambios dados en las estructuras familiares, tecnológicas, educativas y sociales desconociéndose el impacto que todo esto genera en el desarrollo de los niños y niñas.

Aguirre, E. (2000) refiere que, "Las prácticas de crianza, las cuales se deben entender como acciones que realizan los adultos, en especial los padres de familia, encaminadas a orientar el desarrollo de los niños". Siendo así, las prácticas de crianza comprenden todas aquellas acciones que los adultos realizan con el fin de guiar el desarrollo, la socialización y el bienestar de los niños y niñas. Estas prácticas incluyen pautas y creencias transmitidas culturalmente en la vida cotidiana, lo que las convierte en un paso a paso complejo y en constante evolución. Su resultado depende tanto de las

familias como de otros cuidadores que establecen vínculos significativos con la infancia, orientados a la protección y el acompañamiento, influenciados por factores como la cultura, moral, religión y las creencias. En este contexto, la socialización se reconoce como un proceso clave mediante el cual los niños aprenden a interactuar, a comprender su entorno y a convivir con los demás, preparándose para su vida presente y futura.

En Colombia, igual que en otras partes del mundo, las prácticas de crianza están influenciadas por factores culturales sociales y económicos. A medida que se va enfrentando y solucionando las diferentes problemáticas políticas y contextuales, Además, de factores como la violencia, la migración y la desigualdad social van cambiando las dinámicas sociales, familiares y las prácticas de crianza.

Definición del problema

En diferentes estudios consultados se demuestra como los padres de familia utilizan métodos de crianza basados en el castigo físico, representados en agresión física, maltrato psicológico, negligencia desde la gestación, situaciones que se presentan generalmente al interior de las familias y especialmente por las figuras parentales que ejercen el rol de autoridad distorsionado, esto a partir del uso inadecuado de poder.

Además, las investigaciones han demostrado que muchos padres de familia utilizan como medios de control los puños, palmadas, bofetadas, empujones y correazos, maltrato psicológico: rechazar, ignorar, aterrorizar y aislar, así como indiferencia. Como forma de hacer sentir o

manifestar su autoridad, siendo esto una forma de poder distorsionado que afecta el bienestar y desarrollo de los niños.

Las prácticas de crianza han sido aprendidas por los padres de sus mismos padres, transmitidas de generación a generación sin sufrir modificaciones, empleadas la mayoría de las veces en forma inconsciente. Varían de acuerdo con el grupo social y la edad del niño. En dicho aprendizaje se emplean técnicas estímulos-sanciones que tienen como finalidad poner límites al comportamiento del niño y facilitar el proceso de aprendizaje a partir de lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer (Mora A. Rojas, 2005, p. 29) Citado por Molina Bolívar, A. C. (2011).

Este tipo de prácticas afecta aprendizaje y el desarrollo cognitivo y socio afectivo generando en los niños, problemas, inseguridad, confianza, baja autoestima, problemas de socialización. los niños presentan dificultades en su estructura personal, mostrando miedo, agresividad o retraimiento en entornos escolares y familiares, lo que dificulta su adaptación en los diferentes espacios de interacción. Además, las prácticas de crianza inadecuadas influyen en la capacidad para gestionar emociones, resolver conflictos y desarrollar habilidades de afrontamiento, lo que incrementa el riesgo de problemas de salud mental en la adolescencia y la adultez.

Según ICBF (2020), los estilos de crianza dependen, significativamente, del contexto social y cultural en el cual se practican las labores de cuidado, protección y socialización que desarrollan los padres y madres. De acuerdo con estas prácticas, se han nombrado de la siguiente manera: estilo autoritario, estilo permisivo y estilo democrático.

Lo anterior le permite a este trabajo de grado enfocarse en las prácticas de crianza que utilizan los padres de familia en Colombia, considerando que es un tema de actualidad y que ha generado debates por la manera en que las familias abordan el proceso de crianza de los hijos, a la vez, que se ha encontrado, que el desarrollo y la educación de los niños y niñas, sigue estando a cargo de los padres y madres como principales responsables de las prácticas de crianza, las cuales se convierten en la guía para llevar a cabo la formación y el desarrollo adecuado en el hogar.

Es cierto que cada familia maneja unos lineamientos diferentes para criar a sus hijos, todo esto basado en sus creencias culturales, sociales y del entorno que los rodea. En las prácticas que envuelven la crianza, también se presentan fenómenos de violencia intrafamiliar, los cuales deben ser objeto de cuestión en este ejercicio problematizador.

En estudios realizados se ha encontrado como expone Molina Bolívar, A. C. (2011).

Especialmente en los estratos 0, 1,2 y 3, se perciben aspectos y rasgos de violencia intrafamiliar, de maltrato físico y psicológico, abuso sexual, y abandono u otros contra los menores de edad, debido a la falta de conciencia, ética, carencia de valores sociales de los padres, y personas mayores que interactúan y conviven con estos, lo cual quiere decir que las pautas de crianza que se utilizan por estas personas no son las más adecuadas ya que no le brindan un espacio armónico y estable al menor para su desarrollo.

Una de las formas relevantes de la violencia intrafamiliar es el maltrato infantil, que es definido por el Centro Internacional de la Infancia de París como cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto y todos los

estados derivados de estos actos o de su ausencia que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes, que dificulten su óptimo desarrollo o ambos efectos (Posada Díaz, Gómez Ramírez, & Ramírez Gómez, 2008, pág. 294).

Pregunta problematizadora

Por lo tanto, es importante investigar los usos, formas de autoridad y prácticas de crianza que utilizan los padres en las familias colombianas, indagando por las estrategias más comunes, los retos que enfrentan y las percepciones que tienen sobre su rol como cuidadores. Este trabajo de grado busca responder a preguntas clave como:

¿Cuáles son las prácticas de crianza predominantes en los diferentes contextos familiares en Colombia?

Justificación

Las prácticas de crianza son un elemento fundamental en la crianza donde está involucrado el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes, siendo así una tarea en conjunto que comienza desde el hogar, al estudiar las prácticas de crianza en el contexto colombiano es fundamental y de gran relevancia para nosotros como profesionales sociales, ya que por medio de ellas encontramos un panorama visible de cómo las familias transmiten diferentes valores, normas, creencias y las maneras en que suelen relacionarse entre ellos mismo como familia, todo esto en base a los factores sociales, culturales y económicos. De igual manera

las prácticas de crianza contribuyen al desarrollo del infante ya que por medio de ellas sus capacidades físicas, emocionales, cognitivas y socio afectivas se van consolidando y esto no solo ayuda a criar a los menores si no que influye en la manera en cómo aborda diferentes problemáticas y soluciona conflictos en sociedad.

La relevancia para investigar las prácticas de crianza en Colombia se manifiesta por las diferentes transformaciones sociales, culturales y educativas, donde las formas de crianza de las familias van desde la mano de las tradiciones y maneras de las cuales aplicaron en ellos la crianza, también se encuentra los factores socioeconómicos donde la desigualdad llega a ser muy marcada y se encuentran familias en situación de pobreza, poco acceso a la educación, la salud y la falta de oportunidades al mundo laboral y esto afecta su forma de cuidado y responsabilidad en la crianza. Por otro lado, la estructura familiar juega un papel fundamental en dichas prácticas de crianza ya que existe en su mayoría familias extensas y esto hace que la participación de la crianza pase a manos de terceros.

En años pasados la búsqueda de temas relacionados con prácticas de crianza donde se involucrado la sociedad, la familia y la infancia ha aumentado pero todavía son pocas las investigaciones que logran profundizar a fondo las prácticas de crianza en el contexto Colombiano, por ende esta monografía busca persuadir y retroalimentar acerca del tema por medio de la búsqueda y recopilación donde se analice documentos, trabajos de grado, monografía, entre otros, motivando a los lectores a una visión amplia de cómo pueden ser utilizadas las prácticas de crianza en nuevas investigaciones o trabajos educativos.

Para conocer las practica de crianza más fundamentales en Colombia se debe de analizar los modelos sociales, culturales y económicos que van de la mano con las dinámicas familiares y también ayudar a profesionales de diferentes áreas como lo son pedagogos y abogados, los cuales pueden utilizar sus conocimientos para implementar programas, políticas públicas y estrategias de intervención que fomente una crianza basada en valores.

La motivación para abordar este tema nace de la importancia que tiene la primera infancia en la sociedad, ya que es el periodo más importante que se vive en la sociedad, ya que es desde ahí que se fundamentan las bases para el desarrollo social, cognitivo y emocional de los infantes. Siendo está muy importante para el desarrollo cerebral de los niños, donde en él se centrará las bases para el aprendizaje, el desarrollo de su personalidad, la cual incluye diferentes valores y creencias y por ende los adultos, especialmente los padres y cuidadores juegan un papel determinante a la hora de criar a los niños, proporcionándoles y brindándoles cuidado, atención, amor y supliendo sus necesidades básicas, para así crecer en un contexto y entorno saludable.

Objetivos

Objetivo general

- Conocer las prácticas y estilos de crianza predominantes en las diferentes dinámicas formativas de las familias en Colombia. Por medio de una revisión y análisis de un corpus documental existente sobre el tema. Con el fin de contribuir al fortalecimiento del rol parental y el desarrollo emocional de las familias.

Objetivos específicos

- Identificar los estilos y prácticas de crianza predominantes en diversos contextos y dinámicas familiares en Colombia
- Describir los estilos y prácticas de crianza predominantes en diversos contextos de las familias en Colombia, considerando factores como la tradición y la cultura.
- Analizar como las tradiciones y valores culturales influyen en las prácticas de crianza de los padres.

Marco de referencia

Antecedentes

Las pautas de crianza, son un asunto que compromete la construcción de interacciones y diferentes estrategias que padres de familia y cuidadores utilizan para garantizar un pleno desarrollo bio-psico-emocional y social de las personas. Las prácticas de crianza son una derivación de creencias, proyecciones y percepciones individuales y sociales de los padres y cuidadores que inciden en el desarrollo cultural y social. Permitiendo la estructuración de la personalidad y el comportamiento durante toda la vida.

La academia desde las diferentes disciplinas ha promovido trabajos de investigación de las formas en que se da la interacción entre padres, cuidadores y niños que afectan su desarrollo. Aunque, hay que considerar que las practicas dependen del contexto sociocultural de socialización y de factores como las creencias, la cultura, el estrato, el nivel de formación entre otros.

En este espacio se da cuenta de algunos trabajos investigativos que abordan las prácticas de crianza desde diferentes miradas, logrando evidenciar algunas diferencias y patrones que emergen en la aplicación de las prácticas. Además de visibilizar la incidencia en el proceso de desarrollo.

En el artículo presentado por Vásquez Osorno, D., & Arango Meneses, V. (2019) llamado prácticas de crianza cotidianas al interior de la familia tuvo como propósito identificar cómo implementaron las prácticas de crianza, propuestas por el programa Buen Comienzo, con cuatro familias de la ciudad de Medellín que pertenecieron al programa en el 2017. La metodología propuesta fue cualitativa con un paradigma interpretativo. La población a investigar fueron 4 grupos familiares con niños y/o niñas que hayan pertenecido al programa Buen Comienzo. Finalmente, se concluyó que, las prácticas de crianza no son algo dado o establecido que deben ser aplicadas de igual manera por todas las personas, ya que estas cambian según el contexto de cada territorio, las particularidades y necesidades de las familias, las creencias de cada individuo y sus formas de relacionarse con los demás, por lo cual, cada familia tiene sus propias prácticas de crianza y sus maneras de aplicarlas. Sin embargo, existen derechos fundamentales que tienen los niños y niñas, que deben ser parte de la implementación de las prácticas de crianza sin distinción alguna, como ingresarlos a centros educativos debido al innegable aporte de la educación para el desarrollo integral, los hábitos de higiene y cuidado personal, la alimentación adecuada y el respeto a la integridad física, moral y emocional.

El presente documento realizado por Martínez, L. N. & Mesa, Y. (2022). Llamado Creencias de crianza, Pautas de crianza, Prácticas de crianza, reconocimientos de crianza y castigos de crianza, contiene un proyecto psicológico con una propuesta en el cual el objetivo es

comprender la relación entre las creencias, pautas y prácticas con los reconocimientos y castigos con niños y niñas en primera infancia en donde los participantes son de la unidad de servicio DIMF El provenir de la Asociación Educativa y Cultural Años Maravillosos, operador del ICB, con modalidad familiar, en la Localidad de Bosa Porvenir, Bogotá D.C. Se realizó con el enfoque metodológico cualitativo y se efectuó con una encuesta guiada hacia 8 madres del jardín. A partir de esto es fundamental concluir que durante el desarrollo de la infancia siempre existirán comportamientos los cuales se consideran apropiados o inapropiados desde los padres y madres de familia, Por esto, se llama a reflexionar sobre todo lo que hacemos, decimos y practicamos frente a los menores y con los menores, preguntándose si se está reconociendo y castigando de manera adecuada y ejerciendo una crianza ajustada a las necesidades para que los niños y niñas del país sean personas, seguras, autosuficientes, amables y simpáticas, para el desarrollo de la familia y de un mejor país.

Según el trabajo de Daza Osorio, D. C., & Restrepo Álvarez, J. A. (2015). Titulado el maltrato infantil en el municipio de Barbosa Antioquia, la puerta a los derechos vulnerados en la infancia, tiene como principal propósito el hecho de que la población infantil ha sido una de las más afectadas por la violencia que se ha desarrollado en Colombia, violencia intrafamiliar, violencia infantil, violencia sexual, física y verbal, donde los menores son los más afectados y en la mayoría de los casos olvidados. La metodología utilizada es la revisión de las políticas públicas y los planes de desarrollo que se manejan a nivel nacional, departamental y del Municipio de Barbosa Antioquia con relación a la problemática del maltrato infantil, dando como resultado que la falencia primordial y visible es la falta de compromiso y cumplimiento en las Leyes y Políticas Públicas, creadas para la prevención de la Problemática de Maltrato Infantil, por parte de familiares, padres, cuidadores y sociedad en general. Las Entidades Gubernamentales juegan un

papel muy importante en el deber del cumplimiento de la Ley y que en ocasiones se han visto involucradas en procesos donde no se les garantizan los Derechos Vulnerados a los niños, niñas y adolescentes.

Según Granobles Serna, J. T. (2021) tiene como objetivo principal: establecer la importancia de las pautas de crianza en el desarrollo de la dimensión socio comunicativa de los niños y niñas en la primera infancia, con un enfoque cualitativo e interpretativo, la población a impactar son 14 niños y 11 niñas, como resultado se obtuvo en la investigación y la intervención establecer las figuras de autoridad dentro de cada uno de los hogares y potenciar en ellos la importancia de que este rol sea compartido entre ambos padres y personas que intervengan en la educación de los niños y las niñas. La capacitación de las familias y cuidadores logró generar cambios positivos en los niños y las niñas, pues las rutinas y hábitos que se han implementado dentro de los hogares mejoro el acatamiento de normas, indicaciones y socialización con sus pares.

Los autores Sánchez López, C. I., & Bothert, K. (2018), realizaron una investigación sobre pautas y prácticas de crianza en Colombia: Análisis de investigaciones realizadas en la última década, teniendo como objetivo un estado del arte que busca mostrar el análisis documental que se hizo a 14 investigaciones sobre Pautas y prácticas en Colombia que se han realizado durante la última década. La metodología de esta investigación es de corte cualitativo sistemático, se logró tomar como resultado que es importante abarcar el tema de pautas y prácticas de crianza en Colombia puesto que atañe directamente al desarrollo del niño y la niña dentro la cultura, esta misma que contiene en si la diversidad de idiosincrasia, patrones de creencias y prácticas de crianza. Además del conocimiento en pautas y prácticas de crianza, se debe tener en cuenta la voz de la infancia dentro de la investigación, ya que en el 100% de ellas los relatos fueron de las madres

y las familias que están encargadas de la crianza, pero poco se cuenta con la participación de los niños dentro de este quehacer científico.

En el trabajo realizado por Molina Bolívar, A. C. (2011). llamado Pautas de crianza que incrementan el maltrato infantil en niños y niñas pertenecientes al Programa de Bienestar Social del municipio de Envigado. Se propuso como objetivo: Describir las pautas de crianza que contribuyen al incremento del maltrato infantil en niños y niñas. Su metodología es cualitativa, diseño descriptivo, estudio de caso. La población fueron 8 familias de niños y niñas y adolescentes a las que se le aplicó entrevistas semiestructuradas. A partir del cual se pudo establecer la existencia de autoritarismo en los padres, aplicación de castigos y premios, la frecuencia de castigos es inmediata acorde con la falla cometida. En general, la problemática de pautas de crianza que fomentan el maltrato infantil a niños, niñas y adolescentes de hogares pertenecientes a los estratos sociales (0, 1, 2) se soluciona con la implementación de programas integrales que mejoren las condiciones de convivencia, las cuales están relacionadas con el factor económico, educativo, autoestima, valores sociales y de convivencia.

Los anteriores autores, dan cuenta de lo fundamental que es la crianza en el desarrollo de los niños la cual, comienza en el hogar con los padres o cuidadores y donde intervienen diferentes factores que influyen en la crianza, como las creencias, la educación, la cultura, la salud, las necesidades primarias y secundarias, del mismo modo, promueven el desarrollo a la integral de los niños, niñas y adolescentes. La función vital de la familia en la crianza es instalar patrones y modelos a seguir, con fundamento en valores, comportamientos y creencias que contribuyen como ejemplo a seguir, aprovechando la dinámica del aprendizaje social de los niños en la primera infancia por medio de la imitación.

Marco teórico

Es importante mencionar que las pautas de crianza las incorporan los progenitores en su proceso de formación y las transmiten a los hijos. Es decir, es una especie de tradición familiar, lo que hace mas importante abordar la crianza desde la familia y ver el impacto en las nuevas generaciones. Según la autora María Eugenia Villegas Peña dice que:

La relación entre padres, hijos y cuidadores es transcendental en el desarrollo personal del niño. Estos preparan el contexto de exploración que le permite al niño conocer el mundo que lo rodea. De acuerdo con lo anterior, no se puede perder de vista la influencia de los factores sociales y culturales que intervienen y se transforman con el paso de los años, donde la crianza es un reto por los diferentes desafíos sociales que se presentan. Los padres tienen un compromiso al criar a sus hijos a partir de la experiencia, conocimiento, normas e ideas que sirven para su proceso de desarrollo y aprendizaje. Sin embargo, no podemos dejar de lado que los niños también suelen ser factores de cambio y aprendizaje para el padre o cuidador, que los lleva a reflexionar acerca del desempeño de su papel como padre y logran cambiar o mejorar los patrones negativos que pueden presentar los mismos padres.

Agudelo (año) considera importante la dinámica presente en las familias.

Dice que la dinámica familiar son situaciones biológicas, psicológicas y sociales presentes en las relaciones entre los miembros de la familia, mediadas por reglas, autoridad y afectividad, necesarias para lograr el crecimiento de cada uno de sus

miembros, posibilitando la continuidad de la familia en la sociedad. (como se citó en Sánchez 2015)

Es evidente que las dinámicas familiares juegan un papel muy importante en la sociedad, desde la casa o el hogar la convivencia es fundamental en el núcleo familiar, garantizando que cada uno de los integrantes aprenda a desenvolverse de manera individual y colectiva, apoyándose en diferentes herramientas como: la comunicación asertiva, el dialogo, la escucha, la resolución adecuada de conflictos, las funciones y los roles para un cumplimiento de normas. Vale recalcar que muchos de los comportamientos que se ven en las dinámicas familiares son replicados por los niños en su proceso de crianza, incorporando una forma de relacionarse en los diferentes contextos sociales de interacción, estimulando un adecuado desarrollo personal.

Para lograr acciones educadoras en los niños se habla de que cuando se educa y se cría, se está impartiendo conocimiento desde lo cultural y lo social, de igual forma el compromiso de padres y cuidadores es transmitir patrones de comportamiento como normas y reglas que el contexto social debe de tener claras, las cuales, deben de ser acatadas y respetadas para poder desenvolverse de una forma sana como ser social.

En la línea de la crianza respetuosa, es necesario validar su aporte al desarrollo de los seres humanos, por ejemplo:

La familia influye en el desarrollo socioafectivo del infante, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el período de la infancia, la cual está relacionada con el manejo y resolución de conflictos, las habilidades sociales y

adaptativas, con las conductas prosociales y con la regulación emocional, entre otras. Aunque son multidimensionales los factores que afectan el desarrollo de los niños y niñas, es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socioafectivo, además de identificar factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia, tales como: la depresión infantil, agresividad, baja autoestima, problemas en conductas adaptativas, entre otras. (Cuervo Martínez, 2010, págs. 111-121)

Según lo anterior, las pautas de crianza están altamente influenciadas desde el contexto familiar y es desde ahí que los niños y niñas empiezan a tener conductas y patrones similares a las acciones de sus padres o cuidadores y es por ende que se debe de tener diferentes estrategias y herramientas dentro del hogar para un buen desarrollo en los diferentes contextos de la sociedad y contexto personal.

Los comportamientos de los miembros de la familia “están permeados por los límites, marcados por los padres y las expectativas de comportamiento de los infantes en los diferentes ambientes, así como por las reglas de convivencia, las costumbres, los valores y los intercambios afectivos constantes. Gallego (2011), citado en Sánchez 2015. p. 10)

El autor permite observar cómo las dinámicas familiares están tan arraigadas en la convivencia, ya que, los padres son el referente y sus acciones, conductas, patrones con los que se desenvuelven en el hogar, hace que los hijos lo vean en como ejemplo y se comporten de la misma forma en los diferentes escenarios sociales donde se ven reflejados los valores, principios y creencias.

Las prácticas de crianza son fundamental en el desarrollo de los niños, proceso que comienza en el hogar, con sus padres o cuidadores, donde intervienen factores influyentes en ella, como las creencias, educación, cultura, salud, necesidades primarias y secundarias. Del mismo modo éstas aportan al desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. La familia establece patrones y modelos a seguir, que actúan como fundamento en la consolidación de su estructura personal y de su comportamiento en la adultez. Los valores, conductas, comportamientos y creencias contribuyen al buen ejemplo a seguir, favoreciendo en la primera infancia el aprendizaje por medio de la imitación.

Se abordará las prácticas de crianza con un enfoque desde el Trabajo Social y por ende nos apoyaremos de diferentes autores que nos hablan de la crianza, y como en esta encontramos varios actores tales como la familia, la sociedad, el entorno sociocultural, valores y creencias que se tienen acerca de las diferentes prácticas de crianza utilizadas por familias colombianas. Según Eraso, Bravo y Delgado:

La crianza proviene del latín *creare*, que significa orientar, instruir y dirigir. La crianza se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. (2006, p.3)

Seguido de esto, es importante mencionar que las prácticas de crianza suelen estar presentes de padres a hijos siendo así una transmisión familiar y por ende es relevante analizar la

crianza desde los progenitores y poder ver la relación que actualmente se tiene con las nuevas generaciones. Según las autoras Sandra Patricia Varela, Tania Chinchilla y Vanessa Muran dicen que:

El concepto prácticas de crianza expresa de forma global las acciones que realizan los padres para educar a sus hijos e incluye las pautas y las creencias que orientan dichas acciones. Las prácticas de crianza son acciones concretas que los adultos, en especial los padres de familia, llevan a cabo con el propósito de orientar la crianza de los niños y niñas, en aras de su desarrollo, supervivencia e integración a la vida social, que se constituyen como un medio de control de las acciones, y transmisión de valores, formas de pensar y actuar. De esta manera la práctica es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de atender a los niños y las niñas. (2015, P.1)

Teorías explicativas de las prácticas de crianza

Los padres y cuidadores son los encargados de generar un conjunto de estrategias para el desarrollo físico, emocional y social de los hijos, fundamentadas en los valores y las creencias. Es de resaltar la influencia de factores socioeconómicos, históricos y culturales en estos planes de crianza, los cuales, además, determinan el rol de ser padres. Las teorías explicativas de las prácticas de crianza favorecen la comprensión de su complejidad desde los diferentes paradigmas interpretativos e interdisciplinarios como psicología, antropología, y sociología.

El objetivo de exponer en este espacio las teorías explicativas de las prácticas de crianza, es ofrecer un fundamento conceptual para darle solidez al presente trabajo de grado. Se exploran en este ejercicio, aspectos como: las prácticas, contextos, desarrollo infantil desde diferentes orientaciones teóricas referentes a teoría del apego, teoría del aprendizaje social, teoría de los estilos parentales, enfoques ecológicos y socioculturales, evidenciando su aporte a la comprensión del tema y su influencia en las prácticas de crianza.

Teoría del Apego

John Bowlby (1907 - 1990) fue un médico psiquiatra psicoanalista inglés, que mostró gran interés en el desarrollo infantil y es pionero en los trabajos sobre la teoría del apego. Esta teoría, es uno de los referentes teóricos más importantes a finales del siglo XX. Este paradigma permite comprender las relaciones entre padres e hijos a temprana edad, además, del desarrollo del niño en sus dimensiones cognitivo y socioemocional. Para Bowlby la teoría del apego consiste en la tendencia innata que tienen todos los individuos a crear vínculos con personas determinadas a lo largo de la vida, especialmente con padres y cuidadores, como dispositivo de supervivencia y desarrollo emocional.

John Bowlby (1986, 1998), psiquiatra y psicoanalista, trabajó durante años en clínica infantil y planteó la teoría del apego, la que concibió como una tendencia de los seres humanos a establecer vínculos afectivos sólidos con personas determinadas a través de la vida. A través del tiempo, la propuesta de Bowlby se ha convertido en una de las teorías más influyentes en la psicología, siendo de interés para distintos autores; incluso es considerada actualmente como un cuerpo sólido y sistemático con importante investigación empírica (Feeney & Noller, 2001; Hazan & Shaver, 1994; Lecannelier, 2001, 2002a;

Marrone, 2001; Martínez & Santelices, 2005; Moneta, 2003; Shaver & Mikulincer, 2002b).
citado en Garrido-Rojas, L. (2006. Pg. 494)

Desde esta condición de innatismo la adaptabilidad se manifiesta por medio del llanto, la sonrisa y la búsqueda de proximidad, comportamientos que tienen como objetivo mantener el vínculo con el padre o cuidador fundamentalmente cuando se experimentan sensaciones de estrés o amenaza. Según Bowlby de la calidad de los vínculos que se establezcan en las etapas tempranas del desarrollo de los niño y niñas, dependen las relaciones y los procesos de interacción social a lo largo de la vida.

Para Bowlby (1986), el comportamiento de apego es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores. Se enfatiza que la experiencia del niño con sus padres tiene un rol fundamental en la capacidad posterior del niño de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían proporcionar al niño una base segura y, desde allí, animarlos a explorar; es importante que el niño pueda depender de sus figuras de apego y que éstas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita. La interacción que se produzca entre el cuidador y el niño podrá dar cuenta de la calidad del vínculo, lo que tendría que ver con lo que Bowlby (1980) identificó como modelos operantes internos, que serían expectativas que posee el niño acerca de sí mismo y de los demás, y que le hacen posible anticipar, interpretar y responder a la conducta de

sus figuras de apego, ya que integran experiencias presentes y pasadas en esquemas cognitivos y emocionales. Garrido-Rojas, L. (2006. Pg. 494)

Teoría del apego y su relación con las Prácticas de Crianza

Según el aporte de diferentes autores y teóricos, para la teoría del apego hay una correspondencia entre la calidad del establecimiento del vínculo temprano y las prácticas de crianza. Toda vez que, cuando el niño identifica una imagen protectora, sensible, disponible y emocionalmente receptiva se instaura un apego seguro, lo que se manifiesta con la construcción de rasgos de personalidad sólidos como: seguridad, buenas relaciones, equilibrio emocional, autonomía, habilidades sociales. Por ejemplo:

Ainsworth et al. (1978), señalan que las emociones más frecuentes de los bebés con apego seguro en la situación extraña, son la angustia ante las separaciones del cuidador y la calma cuando éste vuelve; en la interacción con el cuidador relevan la calidez, confianza y seguridad. Kobak y Sceery (1988), en investigación en adolescentes y apego, concluyen que cuando los pares evalúan a sujetos con apego seguro aprecian menores índices de ansiedad en comparación con ambos grupos inseguros, e índices más bajos de hostilidad que en el estilo evitativo; el reporte de los sujetos con apego seguro involucra menos síntomas de estrés. Mikulincer, Shaver y Pereg (2003), reportan que en el estilo seguro existe baja ansiedad y evitación, seguridad en el apego, comodidad con la cercanía y con la interdependencia, y confianza en la búsqueda de apoyo y otros medios constructivos de afrontamiento al estrés. Para Magai, Hunziker, Mesias y Culver (2000), este estilo está marcado por expresiones faciales de alegría y un sesgo favorecedor de la vergüenza; por el contrario, está negativamente asociado al rasgo de emoción negativa y a la tendencia de que los afectos negativos recorran la conciencia. En la rabia en particular,

Mikulincer (1998) señala que cuando personas seguras están enojadas tienden a aceptar su ira, expresar su enojo controladamente y buscar soluciones a la situación. En un estudio que explora la relación entre estilos de apego y síntomas de ansiedad y depresión (Muris, Mayer & Meesters, 2000), se reporta que niños con estilo de apego seguro exhiben menores niveles de ansiedad y depresión, comparado a los niños con estilos inseguros. Garrido-Rojas, L. (2006. Pg. 496).

En cambio, las prácticas de crianza caracterizadas por apatía, rechazo, entre otros dan paso la formación de apegos inseguros, con rasgos como los siguientes:

Apego ansioso evitativo Ainsworth et al. (1978), señalan que las emociones más frecuentes de los bebés con apego evitativo en la situación extraña es la ausencia de angustia y de enojo ante las separaciones del cuidador, y la indiferencia cuando vuelve; en la interacción relevan distancia y evitación. Mikulincer (2003), enfatiza que en el estilo evitativo no hay seguridad en el apego, se produce una autosuficiencia compulsiva y existe preferencia por una distancia emocional de los otros. Sin embargo, se ha constatado en niños con este estilo que, aunque éstos parecen despreocupados por las separaciones, muestran signos fisiológicos que denotan la presencia de ansiedad y esta activación se mantiene por mucho más tiempo que en los niños seguros (ByngHall, 1995), lo que también ha sido demostrado en bebés (Sroufe & Waters, 1977).

Apego ansioso ambivalente Ainsworth et al. (1978), señalan que las emociones más frecuentes de los bebés con apego ambivalente en la situación extraña es la angustia exacerbada ante las separaciones del cuidador y la dificultad para lograr la calma cuando

éste vuelve; en la interacción con el cuidador relevan la ambivalencia, enojo y preocupación. Kochanska (2001), en investigación con niños pequeños, señala que el grupo ambivalente exhibe la mayor disminución en el desarrollo de emociones positivas entre los 9 y 33 meses, y el mayor malestar en episodios dirigidos a elicitare emociones positivas; responden más temerosos no sólo a estímulos que producen temor, sino también a estímulos elicitadores de alegría. El miedo fue la emoción más fuerte.

En línea con esta teoría, Ainsworth y colaboradores (1978) definieron tres estilos de apego o modalidades de interacción con las demás basadas en las expectativas del niño acerca de la disponibilidad afectiva de sus cuidadores: estilo de apego seguro, estilo ansioso/ambivalente, estilo evitativo. Posteriormente, Main y Solomon (1990) añadieron un cuarto estilo: el apego desorganizado.

| | |
|---------------------|---|
| | |
| Apego seguro | <p>Acceso equilibrado a impulsos de exploración cuando los niños se sienten seguros y a buscar protección en la conexión con el cuidador cuando hay alguna dificultad. Las respuestas a la reunión con la madre/cuidador, más que la separación, revela más acerca de la seguridad o inseguridad del apego en la díada cuidador niño. Los niños seguros, tras haber experimentado malestar por la separación, se demuestran seguros casi inmediatamente cuando reconectan con la madre, y rápidamente vuelven al juego. Este tipo de flexibilidad y resiliencia parece derivarse de</p> |

| | |
|--|--|
| | <p>las interacciones con una madre sensible, con un adecuado nivel de responsividad (responsiveness) a las señales y comunicaciones del niño.</p> |
| <p>Apego inseguro evitativo</p> | <p>El niño no abandona la exploración y no parece afectado por la separación y retorno de la madre, su aparente falta de malestar puede ser malinterpretada como calma. La indiferencia superficial del niño evitativo, así como la posible ausencia de comportamiento de apego, puede reflejar una acomodación defensiva parecida al desapego que Bowlby había observado en niños de 2 y 3 años que habían sufrido separaciones forzosas de los padres. Ainsworth indicó que las madres de los niños evitativos habían rechazado activamente sus intentos de conexión (Ainsworth et al., 1978), mientras que otros observadores observarían posteriormente que estas madres se aislaban cuando sus hijos parecían tristes (Grossman & Grossmann, 1991). La inhibición de la expresión emocional, la aversión al contacto físico y a la búsqueda cuando se produce son signos del tipo de maternidad que produce niños evitativos (Main & Weston, 1982).</p> |
| <p>Apego inseguro ambivalente</p> | <p>Ainsworth identificó dos tipos estilos dentro de la categoría de apego ambivalente: los niños que se muestran enfadados y los que se muestran pasivos. En ambos casos, los niños se manifiestan demasiado preocupados por el paradero de la madre como para explorar libremente y ambos reaccionan a su partida con estrés intenso. Según las observaciones de Ainsworth, los bebés ambivalentes son hijos de madres más impredecibles o disponibles solo ocasionalmente y, aunque las madres no rechazan verbal ni físicamente a los niños, su responsividad a las señales</p> |

| | |
|--|---|
| | <p>del niño se considera menos sensible. Las madres de bebés ambivalentes paren desalentar la autonomía de los niños de forma sutil o no sutil.</p> <p>– En el recuento, los niños considerados enfadados oscilan entre aperturas activas para la conexión con la madre y expresiones de rechazo.</p> <p>– Por otro lado, los niños considerados pasivos parecen capaces sólo de acercamientos débiles o implícitos de consuelo, como si estuvieran demasiado abrumados para acercarse directamente a la madre. Incluso en su presencia, estos niños buscan a una madre que no se encuentra allí.</p> |
| <p>Apego inseguro desorganizado</p> | <p>Los niños con este estilo de apego se muestran asustados, confusos, apáticos, desorganizados, buscan y rechazan al cuidador, no saben manejar la angustia ante la separación cuando la figura de apego no está presente. Cuando ésta regresa, el estado de desorganización perdura hasta derivar en hiperexcitación. Todo ello se relaciona con experiencias relacionales tempranas muy dolorosas y caóticas. No han podido organizarse para responder de una forma regular y característica en la relación con sus cuidadores.</p> |

Teoría Sociocultural - Lev Vygotsky

Lev Semyonovich Vygotski fue un psicólogo de los más destacados cuya teoría sociocultural destacados en la psicología del desarrollo, fundador de la psicología histórico-cultural y precursor de la neuropsicología soviética. Su objetivo principal fue la interacción social y cultural en el desarrollo cognitivo.

La teoría del desarrollo humano promovida a inicios del siglo XX tiene la interacción social y cultural como bases esenciales del desarrollo cognitivo. Vygotski sostiene que el aprendizaje y el desarrollo humano se construye en el contexto social (interpsicológico) y se internaliza individualmente (intrapsicológico) por medio del intercambio simbólico desde el lenguaje, en este caso se entiende la cultura como el sistema de significados, prácticas y herramientas simbólicas que estructuran la construcción del pensamiento y comportamiento en las primeras etapas del proceso de desarrollo, y no como el contexto proximal de desarrollo del individuo.

La teoría sociocultural enfatiza de manera significativa la extensa variedad de capacidades cognoscitivas entre los seres humanos. Vygotsky (1981) subraya este aspecto en su “ley genética general del desarrollo cultural”. Para comprender el desarrollo del individuo, enfatiza Vygotsky, es necesario comprender las relaciones sociales de las cuales el individuo es una parte. Mota de Cabrera, C., & Villalobos, J. (2007).

El niño y la niña se van apropiando de las manifestaciones culturales que tienen un significado en la actividad colectiva, es así como “los procesos psicológicos superiores se desarrollan en los niños a través de la enculturación de las prácticas sociales, a través de la adquisición de la tecnología de la sociedad, de sus signos y herramientas, y a través de la educación en todas sus formas” (Moll,1993:13 citado de Chaves Salas, AL, (2001).

Relación entre la teoría sociocultural y las prácticas de crianza

La relación que se da entre esta teoría y las prácticas de crianza es desde una perspectiva de intervención cultural, donde los padres o cuidadores transmiten a los hijos lo que son las creencias, los valores o el lenguaje, lo que les permite adentrarse e integrarse de una manera eficaz en su entorno. El rol de los padres es importante y fundamental ya que es aquel mediador que está al tanto del desarrollo del hijo, donde no solo proporciona protección y cariño, sino que le da las bases para que cree un entorno saludable en interacciones sociales y así desarrollar autonomía en el hijo.

Teoría ecológica del desarrollo - Urie Bronfenbrenner

Urie Bronfenbrenner fue un psicólogo ruso estadounidense que implementó la teoría ecológica del desarrollo humano, que también es reconocida como la teoría de los sistemas ecológicos. Esta teoría se basa en que el desarrollo humano está configurado por distintos niveles de entornos que llevan a interactuar a las personas entre sí.

Bronfenbrenner identificó cinco sistemas ambientales que pueden afectar el desarrollo del individuo, estos son:

- *Microsistema*: se refiere a los ambientes inmediatos donde predominan las relaciones cara a cara y más cercanas (familia inmediata, vecindario próximo, escuela, iglesia, trabajo, etc.).
- *Mesosistema*: interrelaciones de dos o más microsistemas en los que la persona participa activamente, como por ejemplo entre familia y vecindario, entre escuela y familia o entre trabajo y vida social.

- *Exosistema*: entorno más amplio del que hacen parte el microsistema y el mesosistema (amistades de la familia, vecinos del barrio y comunidad —en general—, servicios sociales, servicios de salud, bibliotecas, medios de comunicación). Aunque la persona no participa directamente en este entorno, en él ocurren hechos que afectan la vida de los ambientes más inmediatos en los cuales vive (microsistema y mesosistema) y por ello, su propia vida.
- *Macrosistema*: entorno que incluye la cultura, en términos de actitudes, creencias, ideologías, representaciones o imaginarios sociales, aspectos lingüísticos, étnicos, éticos y axiológicos. También incluye las macroinstituciones, como el gobierno municipal, regional, nacional, el sistema económico y político, la Nación/nacionalidad, las políticas públicas y el mundo globalizado. Con la clara intención de entenderlo más allá del presente, Bronfenbrenner aludió a "patrones que 'podrían existir'", refiriéndose a "posibles esquemas" orientados hacia el futuro, reflejados en la visión que de una sociedad tienen sus dirigentes, sus planificadores, sus intelectuales y quienes ejercen influencia más directa en la misma.
- *Cronosistema*: hace referencia al tiempo o época histórica en la cual vive la persona, así como a sus efectos sobre el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. Tiene que ver con las condiciones sociohistóricas, con cambios —tanto en la persona como en el ambiente— a través del tiempo de vida, con la influencia de épocas críticas en el desarrollo. Dulcey-Ruiz, E. (2010).

Dando un enfoque a la temática a abordar, el microsistema es aquel que percibe los entornos directos e íntimos de la persona, tales como la familia, la escuela y los amigos. Este sistema en las prácticas de crianza tiene un rol importante, ya que es donde se establecen los

vínculos afectivos y se inculcan las primeras normas, valores y patrones de conducta del niño.

Por otro lado, está el mesosistema que es que el enlaza y relaciona las interacciones de los microsistemas, como por ejemplo la relación entre la familia y la escuela, como influye este en el desarrollo del niño.

También está el exosistema, que se refiere a los contextos donde el niño participa indirectamente pero que afectan su diario vivir, como por ejemplo el estrés laboral de los padres puede afectar el tipo de crianza que se le da al niño y la capacidad hacer de las prácticas de crianza poco efectivas. El macrosistema es lo que comprende todo el contexto sociocultural tales como los valores, normas y tradiciones y por último está el cronosistema que es aquel que representa los cambios a través del tiempo, tanto a nivel de la persona como a nivel familiar, tales como las transiciones familiares.

Relación entre la teoría ecológica y las prácticas de crianza

La relación de esta teoría frente a las prácticas de crianza permite considerar a que se observen estas mismas no solo desde una perspectiva del núcleo familiar, sino desde una vista más amplia que considere las dinámicas familiares, sociales, económicas y culturales que influyen en estas. La teoría ecológica incita a percibir la crianza como un proceso dinámico que conlleva múltiples factores sociales que hacen tener una mirada completa a la crianza y como se puede estructurar según las condiciones de cada familia y cada individuo, para que ejerzan la crianza de una manera positiva y saludable y así contribuir al bienestar del niño.

Modelo de estilos parentales - Diana Baumrind

Diana Baumrind (1927-2018). Filósofa y especialista en psicología del desarrollo y es reconocida por su por ocupar su vida en la investigación, se enfocó en determinar cómo los estilos de crianza influían en el comportamiento y en el proceso de desarrollo de los niños. Trabajando con más de cien familias con niños de preescolar hasta que llegaron a la adolescencia.

De acuerdo con Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Cuando se habla de estilos educativos, se hace referencia a la forma actuar o de responder de los padres o cuidadores ante una conducta determinada de los niños y niñas dentro de las dinámicas familiares cotidianas. Respuestas que con el tiempo se van incorporando como hábitos y finalmente a partir de su repetición se convierten en patrones, formas que en palabras de los teóricos estudiosos del tema quedan definidos como estilos parentales.

Las tipologías creadas por Baumrind, corresponden a un modelo teórico, que busca explicar la compleja dinámica que marca la relación entre padres e hijos en la cotidianidad y momento vital de cada familia. (García Peña, J. J., Arana Medina, C. M., & Restrepo Botero, J. C. (2018).

Los estilos de crianza interactúan con las actitudes de los padres en la medida en que estos, asumiendo que es su responsabilidad crear un clima que favorezca la adecuada formación de los hijos, imponen normas, disciplina y sanciones como: castigar físicamente, supervisar el cumplimiento de las tareas, ayudar con las mismas, además Por medio del tono de voz, manifestaciones emocionales y la atención los padres transmiten sentimientos, es decir es una el

comportamiento funciona como código, una forma de lenguaje para comunicarse con los hijos. Con el tiempo estos se convierten en rasgos característicos e identitarios de los padres, rasgos que por medio del proceso de interacción y las dinámicas familiares terminan aprendiendo los hijos y replicándolos en su vida adulta. Aunque es de aclarar también que no hay estilos de crianza generales, ya que en la formación de estos incide el contexto, la cultura, el nivel educativo, factores socioeconómicos entre otros.

Desde los diferentes enfoques teóricos los autores a partir de los resultados de sus investigaciones tienden a categorizar estos conceptos de ahí que se encuentre por ejemplo que Darling & Steinberg (1993), hacen referencia a un conjunto de actitudes de los padres hacia los hijos. Creando desde allí un contexto y una forma de dirigir, controlar, decidir, entre otros. Coloma, (1993) por otro lado, habla de “esquemas prácticos” concentrando todas formas educativas en unas pocas dimensiones básicas. (Como se citó en Agudelo, R. (1993)

A finales de la década de los años sesenta y principios de los setenta aproximadamente, Baumrind a través de sus trabajos de investigación, pudo identificar desde la observación, entrevistas y registro de datos de niños en edad preescolar como tenían diferentes comportamientos, los cuales asocio a las formas de crianza en que los padres y cuidadores. De ahí la conclusión de la relación entre tipo de crianza y comportamiento. Lo que además tiene incidencia en la construcción de su estructura personal o forma de ser en la vida adulta. Los estilos de crianza que se conocen como resultados de estas investigaciones y consideraciones son: Democrático; autoritario; permisivo. Luego los autores, Maccoby & Martin (1983) en la

misma línea de Baumrind, proponen agregar un cuarto estilo parental conocido como: Negligente. (tabla1).

Baumrind identificó dos dimensiones fundamentales en la interacción parental, exigencia (demanda) que se refiere al grado de control y establecimiento de normas que los padres quieren transmitir a sus hijos, y luego tenemos el afecto o sensibilidad, esta se refiere al nivel de sensibilidad frente a las necesidades emocionales.

Los estudios de Baumrind (1966, 1968, 1971, 1991) mostraron que los comportamientos problemáticos en niños y jóvenes estaban directamente asociados a padres cuyo estilo parental se caracteriza por dificultad para ejercer disciplina o expresar afecto; por el contrario, el estilo autoritativo o democrático, como un logro de equilibrio parental, no solo muestra en los hijos menos dificultades comportamentales o emocionales, sino que las habilidades sociales en general y la interacción específica con los padres en el ámbito familiar son mucho mejor. (García Peña, J. J., Arana Medina, C. M., & Restrepo Botero, J. C. (2018).

Para Maccoby & Martin (1983) categorizan los estilos parentales en dos ejes: afecto/comunicación y control/ establecimiento de límites. El afecto haciendo referencia a la cercanía con los hijos y las expresiones de afectivas y los límites implican la disciplina, supervisión y cumplimiento de normas. La mayoría de los autores encontrados en la literatura indagada toman como referencia para sus trabajos investigativos esta tipología.

Tabla 1. Categorización de los estilos de crianza según Baumrind (1966)

| Categorización de los estilos de crianza según Baumrind (1966) | |
|--|---|
| Estilo parental | Características |
| Estilo autoritario | <ul style="list-style-type: none"> ○ La crianza autoritaria es un estilo de crianza caracterizado por altas exigencias y poca capacidad de involucramiento o participación. ○ Los padres y madres con un estilo autoritario tienen expectativas muy altas y reglas de conducta rígidas. ○ Los errores o faltas de conducta suelen ser castigados con dureza. ○ Existen investigaciones que sugieren que las prácticas parentales autoritarias han disminuido drásticamente en los últimos 50 años, moviéndose hacia entornos familiares más igualitarios. |
| Estilo autoritativo o democrático | <ul style="list-style-type: none"> ○ Es también llamado estilo democrático. ○ Se combina la calidez, sensibilidad y el establecimiento de límites. ○ Los padres que poseen este estilo utilizan el refuerzo positivo y el razonamiento para guiar a los niños, evitando recurrir a amenazas o castigos. ○ Estos padres administran una disciplina justa, razonable y constante cuando se infringen las reglas. |
| Estilo permisivo o indulgente | <ul style="list-style-type: none"> ○ Este estilo de crianza se caracteriza por presentar bajas exigencias o expectativas, junto con una alta capacidad de respuesta o involucramiento. ○ Los padres permisivos tienden a ser muy cariñosos, pero brindan pocas pautas y reglas, fallando en establecer límites a sus hijos. |

| | |
|---|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ○ Los padres y madres que poseen este estilo de crianza no esperan un comportamiento maduro de sus hijos e, incluso, pueden llegar a identificarse más como un par o amigo antes que una figura paterna o de autoridad. |
| <p>Los estilos parentales según Maccoby y Martin (1983)</p> | |
| <p>Maccoby y Martin concuerdan con la propuesta de Baumrind e introducen una cuarta categoría donde hacen una distinción entre demanda y respuesta (baja y alta). Introducen la categoría de padres negligentes o no implicados, desprendidos, despectivos o desentendidos.</p> | |
| <p>Estilo negligente o no involucrado</p> | <ul style="list-style-type: none"> ○ Este estilo de crianza se caracteriza por la falta de capacidad de respuesta e involucramiento a las necesidades del niño. ○ Los padres negligentes o no involucrados tienen muy pocas, o incluso, ninguna exigencia o expectativa hacia sus hijos. ○ Tienden a ser indiferentes o muy descuidados. • Por lo general, son padres absortos en sus propios problemas (estrés, depresión, abuso de sustancias, etc.) al punto de ser incapaces de proporcionar el apoyo emocional y físico que sus hijos necesitan. |

Rafael García, R. R., & Castañeda Bermejo, S. Finalmente, se destaca el trabajo de Baumrind, el cual es de fundamental valor por ser exhaustivo y bien elaborado. Sus investigaciones, observaciones y entrevistas durante los años 1967 y 1971 atienden a tres variables básicas: control, comunicación y participación afectiva. Baumrind (1966) propone tres estilos de crianza que se enfocaban en controlar las conductas de los niños. Los primeros estudios que llevó a cabo se dan mediante la identificación de tres grupos de niños en edad preescolar con conductas

muy diferentes: (1) asertivos, independientes y optimistas; (2) irritables y desconfiados y (3) dependientes e indisciplinados. De esta manera se identifican tres estilos de crianza asociados a estos tres patrones de conducta. Los tres estilos de crianza de Baumrind son los siguientes: autoritario, el cual se caracteriza por presentar un bajo nivel de involucramiento o participación y se asocia con un comportamiento infantil irritable y retraído; autoritativo o democrático, que está caracterizado por el alto compromiso o participación y está asociado a un comportamiento infantil independiente y responsable; y el estilo permisivo, caracterizado por un gran nivel de involucramiento o participación y asociado a un comportamiento infantil de baja independencia y poca disciplina. La autora concluye que los niños de padres autoritativos, a diferencia de los padres cuyos estilos son autoritarios o permisivos, tienden a ser más maduros y competentes en general (Baumrind, 1966). citado en: (2021. Pg. 11).

Las prácticas de crianza en Colombia se ven influenciadas por diferentes factores culturales, socioeconómicos y religiosos, donde los padres o personas al cuidado del hijo llevan a cabo la crianza según sus creencias y valores transmitidos culturalmente. Según Sanchez López:

Las prácticas de crianza obedecen también a un patrón de conducta familiar que se transmite de los padres a los hijos y que en ocasiones ofrecen resistencia ante la necesidad de cambiar de grupo de referencia, es decir que de alguna manera se ven afectadas las creencias familiares al tener esta que desplazarse a un contexto distinto en el que fueron criados los padres. (2018. Pg. 26)

La familia influye en el desarrollo socioafectivo del infante, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el período de la infancia, la cual está relacionada con el manejo y resolución de conflictos, las habilidades sociales y

adaptativas, con las conductas prosociales y con la regulación emocional, entre otras. Aunque son multidimensionales los factores que afectan el desarrollo de los niños y niñas, es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socioafectivo, además de identificar factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia, tales como: la depresión infantil, agresividad, baja autoestima, problemas en conductas adaptativas, entre otras. (Cuervo Martínez, 2010, págs. 111-121)

Según lo anterior, las pautas de crianza están altamente influenciadas desde el contexto familiar y es desde ahí que los niños y niñas empiezan a tener conductas y patrones similares a las acciones de sus padres o cuidadores y es por ende que se debe de tener diferentes estrategias y herramientas dentro del hogar para un buen desarrollo en los diferentes contextos de la sociedad y contexto personal.

Marco Conceptual

En el siguiente apartado se darán unas definiciones que son categorías centrales y de suma importancia para nuestra monografía, donde lo que se pretende es conocer los conceptos propios de dichos temas.

Prácticas de crianza

El concepto de prácticas de crianza se concibe como todas aquellas acciones concretas que los adultos llevan a cabo con el propósito de orientar a los niños y a las niñas para que tengan un mejor desarrollo, supervivencia y socialización; estas incluyen pautas y creencias arraigadas a la cultura e integradas a la cotidianidad. Esto hace que sean un objeto de conocimiento complejo, con muchos referentes y significados

dinámicos. Además, las características de la crianza están determinadas por las familias en algunos casos, y en otros por los cuidadores adultos de los niños y niñas, con los cuales se establecen lazos que se construyen en la vida misma y se relacionan con la protección y la atención de acuerdo con sus creencias, culturas, religión y moral. Por ello, se reconoce dentro del proceso de crianza la socialización, entendida como el proceso de aprender a ser, a conocer y a vivir juntos tanto en el aquí y ahora como en el mañana.

Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015).

Es importante las prácticas de crianza para poder entender las dinámicas de dicha crianza que permite analizar diferentes factores de riesgo que involucran diferentes problemáticas y como trabajadoras sociales poder diseñar estrategias y metodologías para la prevención de diferentes problemáticas sociales, y además fortalecer los vínculos familiares y velar por entornos seguros para los infantes.

Estilos Parentales

Los estilos de crianza donde autores como Baumrind, Maccoby y Martin, posteriormente los complementaron dando como resultado cuatro estilos parentales: autoritario, autoritativo (democrático), permisivo (indulgente) y negligente.

Estilo autoritario: Padres sumamente estrictos e intransigentes que exigen obediencia absoluta. Imponen reglas que deben ser practicadas sin objeción. Valoran el control y la obediencia, tienen alto grado de control, con altos niveles de exigencia de madurez, poca afectividad y poca comunicación con los hijos.

Estilo democrático: Padres que delimitan reglas dentro del hogar y las transmiten a sus hijos. Atienden a las necesidades de sus hijos sin romper las reglas y teniendo alta

comunicación con sus hijos. Tienen alto grado de comunicación padre-hijo y afectividad en la relación, bajos en exigencias de madurez y moderado nivel de control empleando la negociación y el castigo limitado y juicioso.

Estilo permisivo: Padres tolerantes al extremo que autorizan todo a sus hijos, acuden a la menor demanda de atención, se oponen a impartir castigos o restricciones. Valoran la individualidad del hijo y las reglas dentro de la familia. Valoran la autoexpresión y autorregulación. Tienen bajos niveles de control respecto a las normas y baja exigencia de madurez a sus hijos, pero se muestran altos en comunicación padre-hijo y afectividad.

Estilo negligente: Padres tolerantes en extremo que no atienden las demandas de sus hijos y se muestran indiferentes a la interacción. Se concentran primordialmente en sus propias necesidades más que en las del niño o la niña. Son bajos en control, bajos en exigencias de madurez, pero también en afecto y comunicación con sus hijos. Sánchez, J. H., Arreola, A. D. C., & Palencia, A. R. (2015).

Autoridad y límites

Según Alberto Restrepo, profesor universitario colombiano, la autoridad en la crianza es el valor propio de quien puede generar opciones de relación válidas, esto es, que puedan ser obedecidas (escuchadas) por niños, niñas y adolescentes. Por lo anterior, el buen ejercicio de la autoridad en la crianza implica que el adulto cuidador sea autor de un buen acompañamiento siendo un excelente modelo para niños, niñas y adolescentes. (Posada Díaz, A. (s.f.). Crianza y ejercicio de la autoridad)

Los límites son la forma de saber hasta dónde se tolera cierta conducta y en qué momentos se considera que es inadecuada porque rompe las reglas establecidas. Podría decirse que los límites son fronteras que marcan lo permitido y lo no permitido y las reglas son como ladrillos con los que se construyen los límites. Al poner límites les ayudamos a tener claro cuáles son las conductas que se esperan de ellos y ellas y cuáles no; además, se dan cuenta que son responsables de su conducta y que pueden aprender a ver otras alternativas. Flores Ángeles, R. L., Cabrera Hidalgo, D., & Rodríguez Navarro, Z. (2011).

Vínculo afectivo teoría de Bowlby y Ainsworth influye en las prácticas de crianza

El apego temprano es un componente crucial del desarrollo social y emocional en la primera infancia, ya que influye significativamente en la regulación emocional, la interacción social y la capacidad para afrontar el estrés. (Delgado, D. C. O., & Tircio, R. O. B. 2024. Pg, 6)

Este vínculo no solo constituye la base de las interacciones afectivas en la niñez, sino que también determina patrones de comportamiento y emocionalidad que persisten a lo largo de la vida. Según la teoría del apego propuesta por Bowlby, los seres humanos tienen una predisposición biológica para formar lazos emocionales con sus cuidadores, lo que asegura tanto la supervivencia como el bienestar emocional del infante. Este proceso es influenciado por factores genéticos, ambientales y contextuales que moldean las respuestas del niño y del cuidador. (Delgado, D. C. O., & Tircio, R. O. B. 2024. Pg, 7)

La socialización

La socialización de la infancia se produce mediante las prácticas de crianza, entendidas como la manera en que los padres (y en general la estructura familiar) orientan el desarrollo del niño/a y le transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan su incorporación al grupo social. De manera simple, las prácticas de crianza son las acciones llevadas a cabo por los padres y personas responsables del cuidado del niño/a para dar respuesta cotidianamente a sus necesidades (Myers, 1994). citado de Cuervo Martínez, Á. (2010)

Por consiguiente, se encuentra otros autores hablando sobre la importancia y rol que tiene la familia en el concepto de socialización del infante, nos dice que:

Henao, Ramírez & Ramírez (2007) plantean la importancia de la familia en la socialización y desarrollo durante la infancia. La combinación de costumbres y hábitos de crianza de los padres, la sensibilidad hacia las necesidades de su hijo, la aceptación de su individualidad; el afecto que se expresa y los mecanismos de control son la base para regular el comportamiento de sus hijos. Destacan la importancia de la comunicación en las pautas de crianza. Citado en: Cuervo Martínez, Á. (2010)

La disciplina

En la familia, la disciplina se elige un recurso instrumental para conseguir determinados fines: socialización del hijo, autonomía, rendimiento, autocontrol, etc. En cualquier caso, se trata de un concepto controvertido en el que influyen dos formas de entenderlo: por un lado, la disciplina como correctora de conductas inadecuadas y, por

otro, como una estrategia para desarrollar y controlar las conductas deseadas. Tanto psicología, pedagogía y sociología como los profesores, los padres y los hijos no entienden de igual modo el concepto de disciplina y la discrepancia se manifiesta tanto en los grupos citados como dentro de cada uno de ellos. Correa, A. G., & Martínez, V. G. (2009).

Creencias

Una creencia es una disposición adquirida, que causa un conjunto coherente de respuestas, que, dada la caracterización presentada por Villoro al explicar la definición, podemos entender como respuestas conductuales. Una creencia es una disposición a actuar, aunque de ella no se siga necesariamente la acción, como Villoro mismo nos dice. De hecho, es a partir de las acciones efectivas de un sujeto que podemos inferir sus creencias (suponiendo dos condiciones: que la disposición del sujeto esté determinada por el objeto o situación objetiva, y que las acciones del sujeto sean congruentes con su disposición). (Ortiz Millán, 2007, pág. 182)

Las creencias guían al trabajador social y a su vez influye en cómo se llega a interpretar las diferentes situaciones sociales y las necesidades que existan en una comunidad, también puede llegar a identificar posibles prejuicios siendo estas aliadas de los padres o cuidadores de como tienen que criar a sus hijos, ya que las creencias vienen guidas de generación tras generación y esto hace que sigan una dirección frente las acciones, decisiones y comportamientos en la relación con el entorno de sus hijos.

Familia

En la actualidad, la familia funciona por su propia dinámica, con nuevas concepciones, en las que ha cobrado gran relevancia la planificación familiar y el control de la fecundación, así como otras cuestiones que se deben recoger en un cuerpo legal; También ahora su concepción implica distintos aspectos, y es por tanto considerada como un núcleo natural, económico y/o jurídico de la sociedad. La familia es la unidad interna de dos o más elementos del grupo humano -padres e hijos-, que se constituyen en comunidad a partir de la unidad de una pareja, siendo uno de los grupos sociales que requieren con prioridad de una atención especial. (Oliva Gómez & Villa Guardiola, 2013, pág. 14)

Según lo anterior, es importante resaltar que la familia es el pilar fundamental de la sociedad, la cual está inmersa en el desarrollo cognitivo y social de los niños en la primera infancia y son las pautas de crianza un hilo conductor que conlleva a tener en el hogar reglas, valores y actitudes que guían el proceso y desde el Trabajo Social se busca reconocer la importancia de la familia para fortalecer los vínculos familiares donde se practica y se promueve la crianza saludable.

Primera infancia

La infancia es la etapa evolutiva más importante de los seres humanos, pues en los primeros años de vida se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo. Pocas dudas existen sobre la importancia del desarrollo infantil temprano en el aprendizaje y en el desarrollo social posterior. Las experiencias de los niños¹ en sus

primeros años son fundamentales para su progresión posterior. (Palacio & Castañeda, 2021, pág. 7)

La primera infancia es la etapa en la cual se establecen bases para el aprendizaje, las relaciones sociales, el entorno y el comportamiento de los niños, por ende, estas son implementadas en sus primeros años de vida, logrando así un impacto que perdure en su desarrollo integral, por esto, los profesionales de Trabajo Social diseñan intervenciones con un enfoque preventivo donde se fortalezca su desarrollo integral y sus habilidades sociales.

Diseño metodológico

El presente trabajo de grado está enmarcado en el estilo de revisión documental con un enfoque cualitativo de investigación, alcance descriptivo y analítico, planteado con el objetivo seleccionar, analizar la información secundaria disponible sobre las prácticas de crianza en las familias colombianas. Este enfoque favorece el conocimiento y exploran las prácticas de crianza en la literatura académica, los factores que en estas influyen y se mantienen vigentes.

Enfoque cualitativo:

La investigación cualitativa “abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos –estudio de caso, experiencia personal, historia de vida, entrevista, textos– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilachis, 2006, p. 25). Este tipo de estudio “tiene una base epistemológica en la hermenéutica y la fenomenología. Bajo estas perspectivas los actores sociales no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan, son reflexivos” (Monje, 2011, p. 12). Ruiz (2012) la define como el conjunto de

prácticas interpretativas, utilizada por investigadores sociales, donde se privilegia el uso de las palabras, las descripciones, los relatos, convirtiéndose en un recurso de primer nivel para el acercamiento a una realidad. Callejas-callejas, A., & Sánchez-Jiménez, M. H. (2020).

El objetivo del registro documental que se pretende en este caso a partir de la interacción con los textos, es obtener una amplia información que permita conocer los referentes teóricos conceptuales traducidos por las familias en sus dinámicas de interacción por medio de las prácticas de crianza, favoreciendo además el análisis de los contextos familiares, factores culturales y contextuales que inciden en las prácticas de crianza. Y como fruto de la indagación y desde su clasificación e interpretación puedan dar respuesta al objetivo de la investigación.

Fuentes de información

Para garantizar la calidad, relevancia y pertinencia de la información, se utilizaron fuentes como: Artículos científicos publicados en revistas indexadas (bases de datos como Scopus, PubMed, Redalyc, SciELO). Tesis y trabajos de grado relacionados con prácticas de crianza en Colombia. Informes técnicos de instituciones gubernamentales o no gubernamentales (por ejemplo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF). Libros y capítulos de libros sobre sociología de la familia, psicología del desarrollo y educación en Colombia. Documentos normativos o políticas públicas relacionadas con la familia y la crianza (por ejemplo, Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia). Estudios de organismos internacionales como UNICEF o la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Criterios de selección de documentos

Para garantizar la pertinencia de los documentos seleccionados, se aplicarán los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

Publicaciones escritas en español

Documentos publicados entre 2010 y 2023 para asegurar que la información sea actual.

Investigaciones que aborden específicamente las prácticas de crianza en el contexto colombiano o en poblaciones similares (Latinoamérica).

Estudios empíricos, revisiones sistemáticas y análisis teóricos relevantes.

Procedimiento de recolección de datos

El proceso de recolección de datos seguirá los siguientes pasos:

Búsqueda documental

Se realizó una búsqueda sistemática en bases de datos académicas utilizando palabras clave en español, como: Prácticas de crianza, Estilos parentales, Familias colombianas, Crianza y cultura.

También se buscaron documentos en repositorios institucionales, bibliotecas virtuales repositorios de diferentes universidades como UNIMINUTO, universidad de Caldas, Universidad católica, Unad entre otros, con el fin de identificar y seleccionar los documentos para recoger la información adecuada y necesaria para el trabajo. y sitios web de organizaciones relevantes.

Selección de documentos

Los documentos seleccionados se organizaron en una matriz de análisis bibliométrico teniendo en cuenta:

Tipo de texto

Ref. APA

URL

Año

Palabra clave

Database

País

Resumen

Conclusiones

Resultados

Tema

Subtema

Población

Enfoque

Paradigma

Método

Instrumentos

Análisis de contenido

Se realizó un análisis temático para identificar patrones, tendencias.

Las categorías de análisis incluirán:

Factores que influyen en las prácticas de crianza (contextos familiares, valores culturales).

Tipos de prácticas de crianza predominantes (autoritarias, permisivas, democráticas, negligentes).

Herramientas de análisis

Para organizar y analizar la información, se utilizaron las siguientes herramientas:

Matriz de análisis: Una tabla estructurada para registrar los datos clave de cada documento seleccionado.

Este proceso cualitativo - hermenéutico se apoyó en la metodología que plantea la “Grounded Theory”, Teoría fundamentada de Strauss & Corbin (1990). Para el proceso de codificación de los datos

TF es un método de investigación cuyo soporte epistemológico radica en la vinculación entre un sujeto que busca la comprensión de un objeto a investigar mediante “las acciones y significaciones de los participantes de la investigación” (Charmaz, 2013, p. 272). Lo anterior implica que el investigador “recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea” (Soneira, 2006, p.155) mas no sucesiva. En ello radica la singularidad de la TF como un proceso metódico, sistemático e interpretativo, propio del paradigma cualitativo (Bonilla-García, M., y López-Suárez, A., 2016). Citado por Callejas-callejas, A., & Sánchez-Jiménez, M. H. (2020).

Es de anotar de manera relevante que se tomó para este proceso solo la forma de codificación abierta, axial, selectiva para la organización de la información la cual permite la contrastación de los datos.

Análisis cualitativo: Uso de técnicas de codificación.

Procedimiento

Fase 1. Contacto con las plataformas y selección de los documentos.

Se realizó para este caso una un acercamiento y exploración en diferentes plataformas, Google Scholar, bases de datos como Proquest, Scielo, Redalyc, Dialnet, E-libros y repositorios de diferentes universidades como UNIMINUTO, universidad de Caldas, Universidad católica, Unad entre otros, con el fin de identificar y seleccionar los documentos adecuados para recoger la información adecuada y necesaria para el trabajo.

Fase 2. Registro de la información y transcripción.

Realización de fichas bibliográficas y elaboración de matriz marco para clasificar la información e iniciar un proceso de categorización para su respectivo análisis.

Fase 3. Sistematización y codificación.

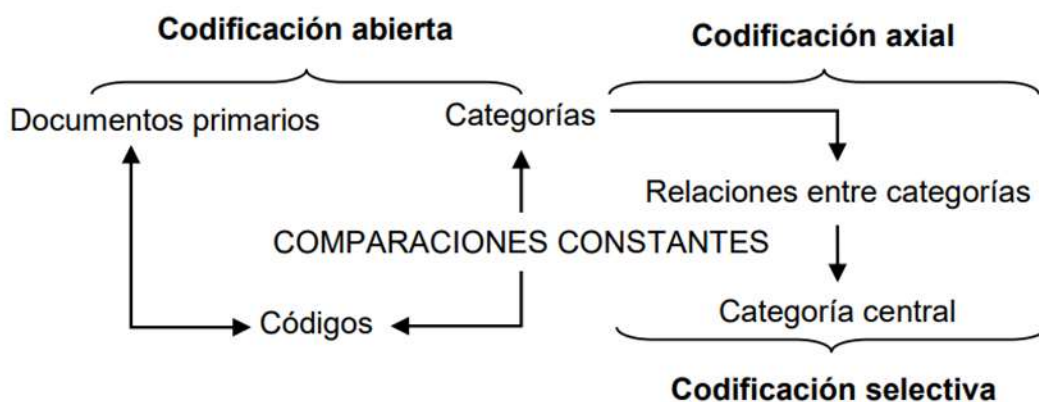
Una seleccionada la información se inicia el proceso de codificación, efectuando una comparación constante de los datos en busca de relación entre ellos, adquiriendo como resultado las categorías emergentes durante el ejercicio, para las que se debe establecer un nombre a cada grupo de datos, lo que permitirá iniciar la categorización e interpretación de la información, de acuerdo con la TF se cumple en tres momentos a saber.

Codificación abierta: inicialmente se comparan los datos recolectados con el fin de identificar características, atributos, semejanzas y diferencias en las propiedades, buscando las interrelaciones que tienen unas con otras y organizándolas en categorías y subcategorías.

Codificación axial: que es la comparación constante de las categorías y subcategorías en una búsqueda de relaciones entre sí.

Codificación selectiva: consiste en elegir la categoría central, determinada por ser la que tiene mayor relación con todas las demás. En este procedimiento, los criterios metodológicos

parten de la codificación y sistematización de manera manual. Estos criterios, para el presente estudio, facilitaron la realización de matrices desde donde fue posible, la comparación constante de datos, la organización de categorías y el establecimiento de relaciones. San Martín Cantero, D. (2014).



Fuente: Elaboración propia a partir de Strauss y Corbin (2002)

Fase 4. Consolidación de resultados.

Es el proceso de sistematización, conceptualización, categorización, interpretación de la información que arrojan las fuentes. El inicio de la construcción del informe final de resultados.

Fase 5. Construcción del informe final.

Implica un ejercicio de inmersión en la información escrita que debe generar análisis interpretativo de los resultados. Retomando los planteamientos de Bonilla y Rodríguez (1997) “los datos cualitativos categorizados y descritos exhaustivamente, deben ser representados conceptualmente a través de una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes para explicar el porqué de los resultados obtenidos” (p. 147).

Fase 6. Consolidación del trabajo de grado.

Es la fundamentación del trabajo de grado como tal, determinando el campo temático que, en este caso son las dinámicas familiares y sociales que obstaculizan la toma de decisiones, planificación y construcción del proyecto de vida en los adolescentes. Se consolida la propuesta de investigación con el planteamiento del problema, los objetivos y metodología referenciados en el marco teórico y metodológico.

Aspectos éticos

Se citaron correctamente todas las fuentes consultadas para evitar plagio.

Resultados

Desde la inmersión realizada en el registro documental y dando respuesta al primer objetivo del trabajo de grado, el cual consiste en “Identificar los estilos y prácticas de crianza predominantes en diversos contextos y dinámicas familiares en Colombia”. Se pudo encontrar con relación a las prácticas de crianza una clasificación tipológica que se da a conocer a continuación.

Estilo autoritario: El Estilo autoritario se refiere a los padres que manifiestan un modelo muy dominante con un gran grado de control y supervisión, por lo que la obediencia es indiscutible, siendo padres que castigan de forma física y psicológica, arbitrarios y enérgicos, cuando no se realiza lo que ellos mandan o reglan. (Papila 2005, como se citó en Velásquez Quispe, M. (2020))

Las conductas encontradas que caracterizan las reacciones de los padres hacia los hijos y consideradas como prácticas de crianza son:

| Estilo de crianza | Práctica de crianza |
|---------------------------|--|
| Estilo autoritario | <ul style="list-style-type: none"> ● Imponer reglas estrictas ● Exigir obediencia inmediata ● Poca comunicación ● Uso frecuente de castigos ● Control excesivo ● Poca expresión de afecto ● No explica las razones de las reglas ● Uso de la intimidación ● Poca flexibilidad ● Fomenta la dependencia ● Crítica frecuentemente ● No reconoce logros ● Poca paciencia ● Control sobre las relaciones personales ● Prioriza la disciplina sobre el bienestar emocional ● No fomenta la creatividad ● Poca empatía ● Crea un ambiente de miedo |

| | |
|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none"> ● No enseña habilidades sociales ● Exige perfección ● Poca participación en actividades recreativas ● No fomenta la toma de decisiones |
|--|---|

Estilo democrático: Este estilo corresponde a progenitores que fundan altas expectativas en sus hijos, pero, a diferencia del padre autoritario, terminan mostrándose sensibles a las necesidades de sus hijos. De manera que, estos padres son flexibles, atienden y dan consejos. Papila 2005, como se citó en Velásquez Quispe, M. (2020)

Un padre con un estilo democrático se caracteriza por:

| Estilo de crianza | Práctica de crianza |
|--------------------|---|
| Estilo democrático | <ul style="list-style-type: none"> ● Establece reglas claras y consistentes ● Fomenta la comunicación ● Es flexible pero firme ● Promueve la autonomía ● Brinda apoyo emocional ● Enseña responsabilidad ● Refuerza positivamente ● Explica las consecuencias ● Fomenta la independencia |

| | |
|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none">● Proporciona estructura y rutina● Es un modelo a seguir● Promueve el aprendizaje● Respeta la individualidad● Fomenta la resolución de conflictos● Está presente● Promueve la salud emocional● Enseña valores● Fomenta la autodisciplina● Es justo y equitativo● Promueve la socialización● Establece metas realistas● Fomenta la creatividad● Mantiene un equilibrio entre libertad y control● Es paciente y comprensivo● Promueve un ambiente de confianza |
|--|---|

Estilo permisivo: hace referencia a padres que muestran un patrón muy condescendiente, valoran la autoexpresión y la autorregulación, manifestando un alto nivel de involucramiento. De tal manera, acceden a que sus hijos opinen y expresen sus sentimientos libremente, mostrando poco o nada de exigencia y rara vez practican un

control adecuado sobre el comportamiento de sus hijos. (Papila 2005, como se citó en Velásquez Quispe, M. (2020)

Algunas de las conductas presentadas en este estilo de crianza son:

| Estilo de crianza | Práctica de crianza |
|-------------------|---|
| Estilo permisivo | <ul style="list-style-type: none"> ● Evita el conflicto ● Prioriza la libertad ● Actúa más como un amigo ● Es indulgente con los errores ● Poca supervisión ● Permisividad con horarios y responsabilidades ● Evita castigos ● Sobreprotección emocional ● Toma de decisiones compartida con los hijos ● Poca exigencia en el rendimiento ● Permisividad con el consumo psicoactivas y alcohol ● Falta de estructura ● Prioriza la felicidad inmediata ● Dificultad para decir "no" ● Poca enseñanza de responsabilidad ● Sobrecompensación emocional |

| | |
|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none"> ● Falta de preparación para la vida adulta ● Miedo al rechazo. |
|--|---|

Estilo negligente: se caracteriza por que los papás que poseen esta forma de ser con sus hijos manifiestan características donde no logran involucrarse con el rol de padres o el que deben ejercer, ya que les importa más sus actividades que las de los menores, desentendiéndose totalmente de ellos. De tal manera, tampoco existente normas y reglas impuestas por los padres además de no mostrar afecto o cariño a sus hijos. (Darling y Steinberg 1993, como se citó en Velásquez Quispe, M. (2020))

Las conductas identificadas dentro de este estilo de crianza son:

| Estilo de crianza | Práctica de crianza |
|-------------------|--|
| Estilo negligente | <ul style="list-style-type: none"> ● Falta de supervisión ● Desatención de necesidades básicas ● Ausencia emocional ● Falta de involucramiento ● Ignorar problemas de salud ● No establecer reglas o límites ● Exposición a entornos peligrosos |

| | |
|--|---|
| | <ul style="list-style-type: none">● Abandono físico● Falta de educación● Priorizar otras cosas sobre los hijos● No protegerlos de abusos, falta de comunicación● No enseñar habilidades básicas● Exposición a sustancias nocivas● Falta de rutina y estructura● Ignorar señales de problemas● Delegar la crianza en otros● No proporcionar un ambiente estable● Falta de responsabilidad financiera● No reconocer logros o esfuerzos● Exposición a violencia● No ayuda a los hijos a desarrollar habilidades sociales o a construir relaciones positivas con otros● Falta de planificación para el futuro,● Ignorar la importancia del juego y la recreación● No asumir la responsabilidad parental |
|--|---|

Estilo sobreprotector: el estilo sobreprotector ha sido igualado a una expresión extrema de control -lo que correspondería a un estilo autoritario-. El alto control le es distintivo, pero tal como destaca Schaefer la respuesta parental extrema también lo caracteriza manifestándose en conductas de asistencia permanente, un cuidado de índole vigilante, cercanía exagerada y diálogo excesivo o inadecuado. Schaefer (1997) como se citó en De La Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández Liporace, M. (2011).

Describir los estilos y prácticas de crianza predominantes en diversos contextos de las familias en Colombia, considerando factores como la tradición y la cultura.

Estilo autoritario: en este estilo los padres se caracterizan por tener una postura rígida y controladora en la crianza de los hijos.

El control de los padres representa el esfuerzo que el padre hace por influir, más que por controlar a los hijos. El control de la conducta o disciplina familiar es uno de los medios que tienen los padres para socializar a los hijos y consiste en la influencia de las técnicas o estrategias de disciplina y de control consideradas como fundamentales en la socialización de los mismos (Baurind, 1971, p. 617).

establecen reglas y normas que se deben de cumplir a cabalidad, generalmente no negociables y la consecuencia del incumplimiento de ellas es el castigo y las represalias.

El padre o la madre valoran la obediencia ciega, creen en la restricción de la autonomía del hijo, aprecian sobre todo la obediencia, la dedicación a las tareas marcadas y, como formas de control, recurren a castigos severos Baurind, (1971) citado en Girardi, C. I., & Velasco, J. (2006).

El bajo nivel de afecto influye mucho en este tipo de crianza ya que los padres no manifiestan cariño a sus hijos, se les hace muy difícil este tipo de demostraciones, generando en los hijos sensaciones de rechazados, por otro lado, está la falta de diálogo donde, no hay espacio para el debate o el cambio de ideas, las decisiones suelen ser impuestas y sin negociación alguna, por último en lugar de usar el diálogo o la reflexión los padres utilizan el castigo sea físico o emocional como herramienta disciplinaria.

Las conductas más relevantes que suelen presentar los padres en este estilo de crianza son:

Los padres a partir de su propia experiencia y de las expectativas que tienen con sus hijos, estructuran unas dinámicas de control donde una de las características principales es la imposición de reglas estrictas con las cuales consideran que pueden moldear los comportamientos de sus hijos, además de demandar de ellos la obediencia inmediata, sin dar lugar a la contrastación de las mismas. La comunicación es unidireccional se da solo desde los padres para transmitir las normas y pautas establecidas, sin dar lugar a otros espacios de comunicación, dentro de la estructura que se tiene organizada se contemplan los castigos como consecuencia del incumplimiento de alguna de las normas, es de anotar que como estrategia para prevenir el incumplimiento se realiza un control estricto excesivo de todas las actividades, movimientos y espacios de interacción, limitando factores de orden personal como la autonomía, la libre expresión, la libertad de decisión entre otros.

Las altas expectativas de los padres promueven la rigidez, estos desde su rol de autoridad y poder consideran que no tienen por qué explicar las razones de las reglas ni de la dinámica familiar y que todo lo hacen por el bienestar de sus hijos,

“los padres que muestran un evidente estilo de crianza con autoridad son padres que se conciben con un alto nivel de realización en su rol de padres con relación a la educación de sus hijos, sintiéndose personas que están dando respuesta a las expectativas que tiene la sociedad de ellos, haciendo lo adecuado”. Velásquez Quispe, M. (2020. Pg. 17)

Esto no permite la flexibilidad, ni la expresión de afecto de los padres, por el contrario, promueve el uso de la intimidación, la crítica frecuentemente y el perfeccionismo. Generando en los hijos temor, ya que se crea un ambiente de miedo, poca flexibilidad y dependencia de los padres. Otros factores que intervienen en este tipo de prácticas es la desestimulación al desarrollo de la autonomía e individualidad personal de los jóvenes, no reconocimiento de logros, y priorización de la disciplina como característica fundamental de la autoridad y la dinámica familiar, que afecta de manera negativa a los hijos, como afirma Castillo, M. A. R. (2009). “En este sentido, prácticas negativas (como control autoritario, castigos, negación de afecto, excesivo énfasis en los logros) inciden en problemas de conducta tanto internos (ansiedad-depresión, retraimiento) como externos (conducta agresiva y delictiva)”

Estilo democrático: El estilo de crianza democrático combina la protección y el respeto de los padres hacia los hijos, donde se les permite desarrollar su autonomía y compromiso, fomentando el diálogo y la comunicación abierta entre padres e hijos, accediendo a que los niños expresen sus opiniones y participen en la toma de decisiones, a su vez brinda apoyo emocional demostrando comprensión y empatía durante su proceso de desarrollo, enseñándoles la

responsabilidad como un valor fundamental, donde se involucra al hijo a la realización de tareas que puedan ir acorde a su edad, para así ayudarles con su crecimiento personal.

Acosta, Toro & Guerrero (2015) Los padres emplean una comunicación clara y buscan fortalecer la empatía en sus hijos. De esta manera ellos tendrán en cuenta las necesidades de los demás y serán niños o adolescentes consientes y respetuosos con el otro, escuchan, toman en cuenta la opinión y sentimientos de sus hijos frente a las situaciones familiares, pero son los padres quienes toman la última decisión citado en Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021. Pg. 4)

Además, se refuerza positivamente los comportamientos y actitudes esperados donde se reconoce los logros y las metas a corto y a largo plazo, expone las consecuencias de las acciones ayudando al hijo a entender el beneficio de la toma de decisiones y así a fomentar la independencia ya que por medio de ella motiva la exploración del medio y el entorno que los rodea con seguridad y confianza.

Se puede establecer que el estilo de crianza democrático, está compuesto por las siguientes características: claridad en la comunicación, fortalecimiento de la empatía, promoción de la autonomía e independencia, establecimiento de normas claras de comportamiento, permitir y fortalecer la expresión y control emocional, tener en cuenta la opinión de los hijos al tomar decisiones, interesarse por la formación y educación de los hijos, comprender y respetar su autonomía, responder a las necesidades físicas, académicas y sociales del infante y considerar importante propiciar la equidad de género. Este estilo de crianza se considera el más apto para educar a los hijos, debido a los beneficios que genera en el desarrollo cognitivo,

social, emocional y conductual del infante. (Quiroz et al, 2013) citado por Gutiérrez & Ardila 2016). Citado por Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021. Pg. 5)

Siendo así, los padres respetan la individualidad del niño reconociendo sus cualidades y fortalezas que los hacen ser seres únicos, donde se impulsa a la resolución de conflictos encaminando a sus hijos a buscar soluciones pacíficas, siendo así el padre un referente presente en la vida del hijo ya que se involucra activamente en la vida de este, consolidándose como un apoyo y guía constante, donde se es justo y equitativo a la hora de tomar decisiones en el entorno familiar, esto ayuda a promover un ambiente de confianza donde los hijos se sienten respetados, valorados y motivados.

Estilo permisivo

Este estilo de crianza permisivo evidencia la evitación del conflicto ya que busca mantener la calma y la paz en la relación constante de los padres con los hijos, priorizando la libertad, donde estos mismos suelen ser los que tomen decisiones por sí solos y no haya límites para esto.

Se crea un escenario autónomo, en el que el padre o la madre busca liberar a su hijo del control y evitar al máximo usar la autoridad, las restricciones y los castigos, dejándole actuar libremente, aun cuando esto implique aprobar acciones que puedan resultar potencialmente aversivas para otros. García Ramírez, N., Rodríguez Cruz, E., Duarte Rico, L., y Bermúdez-Jaimes, M. E. (2017 Pg. 114).

El padre o la madre actúa más como un amigo que como un referente de autoridad, generando desorientación en el rol que deben de asumir como padres de familia, siendo tolerantes con los errores sin establecer normas concisas lo que particularmente dificulta enseñarle límites claros. Sin embargo, existe poca supervisión en las actividades del día a día de los hijos, ya que al no estar monitoreando esto puede conllevar a generar conductas de riesgo que ponga en peligro su integridad física y mental, así mismo se genera una permisividad con los horarios y responsabilidades ya que no tendrán una rutina clara y establecida generando poca organización en el qué hacer del día a día y esto no les permitirá cumplir con objetivos propuestos en cada etapa de desarrollo.

Por otro lado, con un padre permisivo, y con este modo de educar, terminan siendo padres que no asignan reglas ni establecen límites, por lo que la comunicación termina siendo no asertiva, y de esta manera evitan los castigos. Velásquez Quispe, M. (2020. Pg.15).

El estilo permisivo también evita a toda costa los castigos creyendo que sus hijos quedarán con secuelas e impactaran negativamente en la relación con ellos y su autoestima, esto suele ir acompañado de sobreprotección emocional, donde los padres no quieren que sus hijos sientan rechazo o incomodidad frente a los llamados de atención, esto conlleva a que haya poca exigencia en el rendimiento tanto académico como en otras áreas personales priorizando así la felicidad inmediata del hijo, donde se quiere satisfacer las peticiones y demandas rápidamente. Esto incluye la dificultad para decir “no” y se pueden generar comportamientos agresivos y baja tolerancia al fracaso.

Estilo negligente

Este estilo se fusiona por la falta de supervisión en la vida cotidiana de los hijos lo cual puede traer retos desafiantes para su desarrollo ya que este implica una desatención de las necesidades básicas porque se descuida la alimentación, la higiene, entre otras, lo que lleva a establecer una ausencia emocional en la que el padre y la madre no están con la mejor disposición afectivamente para cuidar y estar presentes en las diferentes etapas de desarrollo de sus hijos.

Los padres negligentes demuestran una escasa comunicación y control sobre sus hijos y no establecen normas claras para su comportamiento, asimismo, se evidencia una falta de afecto y apego por parte de los padres, los mismo que actúan de forma pasiva antes las dificultades que pueden surgir, mostrando poco esfuerzo en la crianza de sus hijos Reyes, J.A.Y (2023. Pg. 10).

En ese sentido, Vega (2006) el estilo indiferente, el cual se caracteriza por la falta de disciplina, reglas y exigencias, estos padres no llegan a desarrollar un vínculo emocional significativo con los hijos, puesto que no brindan afecto y amor, teniendo un rechazo emocional permanente a sus hijos generando un distanciamiento emocionalmente entre ellos citado en: Sanchez Casaico, T. (2018. Pg. 12).

Donde existe también una fuerte falta de involucramiento en los aspectos más fundamentales de la vida de sus hijos, como lo son las interacciones sociales y con el medio, la socialización y la educación.

Por su parte los padres negligentes terminan manifestando poca responsabilidad con su rol de padres y demuestran un nivel bajo de exigencia y afecto con relación a sus hijos, no coadyuvando al desarrollo correcto de socialización. Velasquez Quispe, M. (2020. Pg. 15)

Además ignoran los problemas que puedan presentar en cuanto a la salud, postergando visitas a los médicos tratantes a su vez no cuentan con el establecimiento de reglas, normas o límites generando en sí desorientación en el infante, por ende los padres priorizan otras cosas sobre los hijos, como su vida personal, su trabajo o simplemente otros intereses de ellos y delegan la responsabilidad de la crianza y el cuidado del menor a cuidadores o en el mayor de los casos a sus abuelos, a sí mismo no los protegen de posibles abusos ya que los exponen a situaciones de peligro donde se afecta su integridad física, social y psicológica. Estos padres también suelen exponer a los infantes a entornos peligrosos tanto físicos como sociales y no se preocupan por el daño que se les puede causar y no velan por su protección y bienestar.

Los niños y niñas con padres que ejercen este estilo de parentalidad crecen en un entorno donde no tienen responsabilidades, sus necesidades no son atendidas, no hay normas ni límites y el método de corrección es por medio del castigo físico por ende presentan múltiples problemas conductuales, académicos, emocionales, la relación con sus padres es distante, no toleran la frustración, tienen inseguridades, manifiestan la ausencia de confianza y baja autoestima. Pérez Rueda, M., Ospina Saldarriaga, V., & Ospina Saldarriaga, V. (2023. Pg. 14)

Analizar cómo las tradiciones y valores culturales influyen en las prácticas de crianza de los padres.

A partir del análisis de la información obtenida en el registro documental, se logra identificar como la familia cumple tareas fundamentales en los diferentes contextos culturales y con características propias del mismo. Aunque hay que resaltar aquí, las transformaciones que ha sufrido la familia en su estructura, relaciones intra y extrafamiliares y vínculos sociales e institucionales a través del tiempo, por diferentes factores contextuales, históricos, políticos, sociales y familiares entre otros.

No obstante, la familia no pierde su eje como fundamento y soporte del proceso de crianza, socialización y desarrollo de los hijos y continúa fortaleciendo las prácticas de crianza y las creencias acerca de la misma.

Es así como la familia aparte de tener obligaciones de carácter económico, adquiere compromisos educativos de: protección, cuidado, afecto, seguridad, formación en valores, por mencionar algunos. En este orden de ideas hay una adecuación del contexto para la crianza de las niñas y los niños donde de antemano se concretan las creencias, los tiempos espacios, rituales y prácticas de la familia y su entorno cercano y social con el fin de acompañar cada momento del ciclo de vida. Teniendo en cuenta que el objetivo de las prácticas de crianza es fortalecer en los hijos las cualidades, habilidades y capacidades.

Las prácticas de crianza están embebidas en la cultura y determinan, en gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean al nacimiento de un niño y su infancia. También influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que esos niños ejercen las funciones paternas como adultos. La crianza consiste en prácticas que están ancladas en patrones y creencias culturales. Puesto en los términos más sencillos, los dadores de

cuidados tienen una serie de prácticas/actividades que están disponibles para ellos. Estas han sido derivadas de patrones culturales, de ideas de lo que debería hacerse, y constituyen las prácticas aceptadas o normas. Estas, a su vez, están basadas en creencias acerca de por qué una práctica es mejor que otra. Las prácticas, patrones y creencias afectan el estilo y la calidad del cuidado. Por ejemplo, la práctica de cargar constantemente al niño tiene un efecto diferente en su desarrollo al de ponerlo en una cama o un corral. Además, una creencia social y parental de que los niños son dados por Dios, y por lo tanto deberían ser tratados de una manera particular, tiene efectos diferentes a los que produce la creencia de que los niños son creaciones humanas. Evans, J., & Myers, R. (1994. Pg. 3).

De lo anterior se desprende que los padres y cuidadores establecen una serie de patrones que hacen referencia a diferentes estrategias en dirección de formar, conducir y resolver las necesidades de los hijos atendiendo a su desarrollo moral, emocional, físico, social, los cuales son influenciados por las experiencias personales y proceso de desarrollo de los padres, las creencias y los valores culturales que entran en interacción en la dinámica de crianza.

En efecto, las prácticas de crianza son los patrones de comportamiento de los adultos enfocados en satisfacer las necesidades de supervivencia de los niños y niñas y que aseguran una buena calidad de vida. Las acciones adoptadas por padres, abuelos y otros cuidadores, se asocian con el estado de salud, nutrición y desarrollo físico y psicológico de los niños y niñas, especialmente en edades tempranas. Lo anterior implica que los patrones de cuidado funcionan como protectores de desarrollo en la mayoría de los casos. No obstante, también es posible que se constituyan en un factor de riesgo cuando dichas pautas de

atención no resultan pertinentes y efectivas (Myres, 1993). Citado en Vergara Hernández, L. (2017. sp).

La diversidad de modelos familiares existentes actualmente y las diferencias culturales y de género, incrementan la variabilidad en la realización de la tarea de ser padres y madres. A ello hay que añadir que los padres y las madres actuales ya no se limitan a reproducir los patrones culturales recibidos de sus familias de origen o de su grupo de referencia, sino que hacen suya esta tarea al individualizarla y dotarla de significados personales, lo que sin duda también incrementa su particularidad. Vergara Hernández, L. (2017. sp).

Las prácticas de crianza en Colombia se encuentran fundamentadas por diferentes tradiciones, valores y culturas que se han transmitido de generación en generación. Esto no sólo promueve la manera en que los padres crían a sus hijos sino también, que se adaptan a los roles, tipos familiares e interacciones que se dan en la familia, la comunidad y la sociedad. De igual manera aportan a la construcción de la identidad personal y social de los individuos.

En este trabajo al análisis específicamente se centra en las creencias, cultura, valores, disciplina, afecto como los factores más relevantes que emergieron en la indagación documental.

Las creencias

Las creencias se transmiten de manera consciente de padres a hijos por medio del lenguaje a medida que se establecen y fortalecen lazos de comunicación en la dinámica familiar

se escuchan expresiones como, *En esta familia, respetamos a los mayores*" o *"Esto es lo que nuestra religión enseña"*. Por medio de celebraciones como los nacimientos, bautizos, rituales de todo tipo, celebración de navidad. De otro lado a partir del comportamiento de los padres los hijos van aprendiendo por imitación y modelamiento además de las interacciones sociales familiares e individuales que van incorporando recursos al inventario de la estructura personal de los hijos en la crianza.

Desde una perspectiva cultural, la crianza, no comprende sólo una serie de prácticas fácilmente observables e identificables. Como expresión cultural, conlleva un conjunto de creencias, saberes, valores, preconcepciones y concepciones sobre el niño, la familia, el rol de los adultos. Betancur, T. M. G. (2012 Pg. 75).

Las creencias son uno de los factores que más influye en la cultura colombiana. Se hace referencia a la transmisión que hace la familia extensa en muchas regiones de Colombia, la cual, el compromiso con la crianza a partir de los compromisos y obligaciones que tienen los padres para cumplir las responsabilidades y suplir las y necesidades del hogar. Esto implica que la crianza pasa a ser compartida con abuelos, tíos y otros miembros cercanos al grupo familiar

La familia extensa influye en la labor parental de la crianza de los hijos entendida como el cuidado de los abuelos, tíos ante la realidad de ser madres o padres solteros y tener el rol de estudiantes, aspectos que han transversalizado roles y han desplazado responsabilidades que dificultan la identificación y apego entre la primera línea generacional. Sisa Chamba, A. T. (2017. Pg. 83).

El familismo tiene la particularidad de transmitir valores como la solidaridad, compromiso, lealtad y el apoyo entre los mismos miembros de la familia especialmente promovida por los abuelos.

Se puede rescatar que el adulto mayor también participa y colabora cuidando a su familia, ocupando nuevos roles familiares y transmitiendo sus patrones culturales acerca de la crianza y medidas de corrección de los niños, la preparación de los alimentos, preparación de remedios caseros para cuidar la salud y curar las enfermedades, entre otros aspectos. Mechan Salazar, R., & Díaz Manchay, R. (2013 Pg. 38).

La autoridad y el respeto se identifican como base fundamental de la cultura colombiana, los cuales se transmiten en la formación de los niños, la mayoría de padres adopta el estilo de crianza autoritario, promoviendo la obediencia y disciplina como estrategia para moldear el carácter y el comportamiento de los hijos, esta manera ha prevalecido a lo largo del tiempo, las generaciones anteriores han impuesto el castigo como modo de disciplinar las conductas inadecuadas.

En el imaginario social aún existe la creencia entre diversos sectores de la población (...) el padre como proveedor único y sustento económico del grupo familiar, la madre a cargo de las labores del hogar y la crianza, mientras que la principal responsabilidad de los hijos es obedecer y mostrar respeto hacia sus padres. Oudhof, H., Mercado, A., & Robles, E. (2019. Pg 1)

Por otro lado, se menciona la religión católica como una creencia cultural donde está arraigada a la historia de la sociedad la cual, juega un papel importante en las prácticas de crianza en las familias colombianas donde se resalta la religiosidad, humildad, respeto, honestidad y el perdón, valores que derivan de la fé y son transmitidos a los niños desde que nacen a través de ritos como el bautismo, la primera comunión, la confirmación o involucramiento en actividades religiosas, esto ayuda a consolidar la crianza en la familia desde la religión.

En cuanto al aporte brindado a la sociedad, diríamos que, debido a las descripciones y comparaciones realizadas en las familias, se estaría dando a conocer la influencia que tienen las creencias, costumbres, culturas y/o doctrinas religiosas en el direccionamiento de vida que conlleva cada sujeto, es decir que las religiones en gran medida influyen en el diario vivir de una persona, modificando sus pensamientos y generando comportamientos particulares. Castrillón, B., Marcela, O., & Mendoza Carvajal, E. (2020 Pg. 19)

La cultura

Continuando con la identificación e internalización que los padres hicieron de la cultura en su proceso de desarrollo y desde las proyecciones que tienen respecto de la construcción de su propio núcleo familiar como institución. Los padres como jefes y líderes tienen la tarea de dar identidad a la familia y construir su misión y visión. Además de ayudar a los hijos en la construcción de su propia identidad y estructura personal. Esta misión de los padres está fundamentada en los patrones culturales, los cuales a su vez se proponen transmitir por medio de las prácticas de crianza en la cotidianidad.

González & Estupiñán, (2010, p. 396). Se encontró también que, aspectos como la higiene corporal, suelen delegarse inicialmente a la abuela materna al percibir a ésta como “fuente proveedora de conocimiento, soporte emocional y afectivo”. De lo anterior se concluye que existe la tendencia a reproducir los patrones culturales en las prácticas cotidianas. Citado en: Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015. Pg. 203).

En los documentos analizados se puede encontrar que diferentes autores como: Gallego Betancur (2012a); Izzedin y Pachajoa (2009); López Montaña (2012); Rodríguez, (2007); Peralta (1996) y Pulido et al. (2013). En los estudios sobre las prácticas de crianza aparece el criterio de cultura en todas las expresiones indicando el papel tan relevante que tiene la misma en el proceso de crianza. De lo anterior se concluye que existe la tendencia a reproducir los patrones culturales en las prácticas cotidianas.

Martínez, Pérez y Solano (2011), realizaron una investigación documental y se enfocaron en cómo los medios de comunicación están transformando las prácticas de crianza, así como, las características de la cotidianidad en las familias, contemplando los desafíos con que se cuenta, los autores trabajan los conceptos de familia y socialización; concibiendo esta última como un proceso mediante el cual se transmite la cultura, los valores y los comportamientos sociales. Citado en: Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015. Pg. 203)

Valores culturales

Los padres han crecido y desarrollaron en ambientes familiares con su propia identidad y estilo, recibieron aculturación por diferentes medios a partir de su proceso de interacción con la familia donde internalizaron las normas, los valores, creencias y tradiciones que dieron soporte a la construcción de su identidad personal y social de acuerdo al contexto cultural de interacción.

Es así como a partir de sus comportamientos, es decir, de la práctica de ritos de diferentes tipos, la forma en que usan del lenguaje, formas de celebrar festividades, cocinar, compartir, disciplinar, ayudar, respetar, el manejo de momentos de alegría o tristeza, etc. Logran reflejar la identidad cultural de su contexto de arraigo. Es así como transmitir ser modelos y transmitir rituales y tradiciones familiares, el lenguaje y formas de comunicación, normas y expectativas de comportamiento social, manejo emocional, roles de género y jerarquías familiares, desarrollo de habilidades prácticas. De esta forma los hijos incorporan todo el aprendizaje por medio del reflejo de las conductas de los padres.

En el proceso del cuidado y la crianza, de acuerdo con Palacio (2020) y Suárez y Vélez (2018), los miembros de la familia en la realidad cotidiana realizan construcciones simbólicas y emocionales que determinan las diferentes formas de relacionarse. En el caso de los niños y adolescentes, aprenden valores y prácticas sociales, a relacionarse con los demás y a asumir estilos de vida, lo cual les facilita su incorporación a la estructura y dinámica social (Moon et al., 2018). En el caso de los padres de familia, según Barquero (2014), parten de elecciones sobre cómo desempeñar sus acciones, las cuales responden a condiciones culturales, políticas y económicas; dichas elecciones promueven modelos de

crianza que favorecen el desarrollo de habilidades proactivas o condicionan las acciones por la sumisión o la violencia. Aguirre-Dávila, E., & Chávez-Plazas, Y. A. (2022. Pg. 3)

La pauta tiene que ver con el canon que dirige las acciones de los padres, con el orden normativo (patrones, normas, costumbres, expectativas) que define lo que el adulto (padres o cuidadores) piensan se debe hacer con los niños y tiene, desde este punto de vista un anclaje cultural; es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. A ello se añade la comprensión relacionada con la transmisión de valores, normas, usos y costumbres, por parte de un grupo social, en el proceso de socialización del niño, y pueden manifestarse abiertamente, en forma explícita o encontrarse implícitas en diferentes elementos del microsistema familiar como la vivienda, la distribución de espacios, etc. Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015

Disciplina y límites

Los padres desde su experiencia personal perciben la disciplina como el vehículo por el cual pueden moldear y estructurar la personalidad de los hijos, su referente es la forma en cómo ellos fueron disciplinados haciendo énfasis en las conductas de control, represión y/o castigo. Esta disciplina se aplica de acuerdo a las expectativas de vida que los padres tienen con los hijos. Es de resaltar que se incorporan formas de disciplina tradicionales y contemporáneas dado los cambios en las estructuras familiares.

(F1): Sí, yo pienso que al hijo hay que ponerle límites, porque esos límites, esa disciplina, se ven reflejados no solamente en que venga y me cumpla una orden o cumpla

unas reglas de una casa, no. Eso ya cuando uno está grande, uno se acuerda de esos límites. Cardeño Montoya, S., Naranjo Olivares, D., Ochoa Chaverra, Y. C., & Vásquez Castaño, J. A. (2023.Pg. 88)

Es por esto que se considera que la relación de los padres e hijos a través del tiempo toma un giro generacional en la manera en que se inculca un deber ser, sobre aspectos que antes se consideraban fundamentales como la autoridad, el ejemplo, las costumbres, la disciplina, los modales, los límites, la formalidad, los roles que ocupamos en una sociedad, el respeto y la pulcritud, que difieren al concepto de crianza que se tiene en el contexto moderno. Cardeño Montoya, S., Naranjo Olivares, D., Ochoa Chaverra, Y. C., & Vásquez Castaño, J. A. (2023. Pg. 6)

Otro testimonio engrosa lo dicho y hace una distinción especial referida a la crianza de los hijos: “sí, es decir venimos de la rigidez, de la disciplina, de un proceso formativo desde el miedo y ahora parecen que los que más tienen miedo son los padres” (Padre, 37). Lo manifestado invita a una reflexión acerca de las actuaciones de padres e hijos en la convivencia familiar, en donde sentir miedo se representa como un mecanismo de control familiar: Cardeño Montoya, S., Naranjo Olivares, D., Ochoa Chaverra, Y. C., & Vásquez Castaño, J. A. (2023.Pg. 88)

Afecto y calidez

En las prácticas de crianza que utilizan los padres hacia sus hijos es fundamental ver cómo el afecto y calidez en el trato determina el desarrollo social, emocional, físico y psicológico de sus hijos, ya que por medio de las muestras de afecto como lo son el cariño, el

apoyo, el amor y la comprensión, impulsan el vínculo que se tiene entre padres e hijos estableciendo un ambiente óptimo que ayude al crecimiento integral del hijo.

Miller (1995) hace referencia a cuatro técnicas disciplinarias parentales: las inducciones, la afirmación de poder, la retirada de cariño y calidez y afecto de los padres. Las inducciones son la utilización del razonamiento por parte de los agentes socializadores; promueven la conducta prosocial al subrayar las consecuencias que tiene la conducta del niño para los demás. La afirmación de poder es el uso real o amenazado de fuerza, castigo o retirada de privilegios para fomentar la obediencia. El empleo habitual de este tipo de disciplina inhibe la interiorización de valores prosociales en el niño. La retirada de cariño es la expresión de la desaprobación porque el niño no se ha comportado de forma apropiada. Por último, es necesario mencionar que la calidez y el afecto de los padres impulsan la receptividad del niño a su influencia. Citado de (Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. 2009)

Los padres al expresar su afecto de manera continua por medio de las palabras, los gestos y el contacto físico hace que se forme un apego seguro. Siendo este apego el que permite crear un entorno de protección en el hijo y a su vez aporta a su autoestima, a la confianza en sí mismo, a una mejor toma de decisiones y a una capacidad de resolución de conflictos. Además, el afecto de los padres hacia los hijos influye en la manera como los hijos se relacionan con los demás y con el entorno, ya que aquellos que crecen en un hogar donde se promueve valores como la empatía tienden a desarrollar habilidades sociales como el respeto, tolerancia, solidaridad y comunicación asertiva.

Los valores culturales

Los valores culturales son principios y creencias infundadas por la sociedad para guiar las relaciones sociales y el comportamiento humano, estos valores no sólo deciden cómo se relacionan los individuos entre sí, sino que también involucra directamente las prácticas de crianza que establecen los padres para educar sus hijos.

Otro factor social y cultural notorio en los aspectos sociales y cultural es el tema de los valores que se inculcan en la crianza de los hijos de manera tradicional y contemporánea ya que estos valores se encuentran en la formación de los hijos de estas familias y que según ellos de forma tradicional o contemporánea se debe formar a los hijos con valores para la vida, para empezar todas las 4 familias entrevistadas y abordadas durante este ejercicio académico coinciden en que el respeto es valor tanto tradicional como contemporáneo y que debe de estar presente en la crianza de los hijos ,y por el lado de los valores contemporáneos ,las familias resaltan que hoy en día se inculcan valores que los padres no les enseñaron, cómo el diálogo ,la comprensión, la empatía, ya que las familias que antes se establece una crianza más conservadora ,adicionalmente retomando lo anterior se hace notoria la intervención del estado en la normatividad de los derechos de los niños en la imposición de un deber ser o un ideal sobre la crianza de los hijos ,a la cual los padres poco a poco van adaptando esas conductas al desempeñar su rol de padres. Cardeño Montoya, S., Naranjo Olivares, D., Ochoa Chaverra, Y. C., & Vásquez Castaño, J. A. (2023. Pg. 61-62).

El respeto es uno de los valores básicos de convivencia en la familia, los padres al criar a sus hijos bajo el valor del respeto lo ayuda a reconocer sus errores, emociones y poderlos tener en cuenta en la toma de decisiones y que sus opiniones tengan valor, estableciendo límites claros y concisos sin llegar a extremos de violencia ni querer ser padres de un estilo autoritario, una crianza basada en respeto conlleva a tratar al hijo como una persona digna y valiosa, favoreciendo en él su seguridad, autoestima y autonomía. Por otro lado, el diálogo es un valor de suma importancia en la crianza ya que por medio de conversaciones los padres pueden ayudar, corregir, enseñar y escuchar a sus hijos, por medio de este se estrecha la relación entre padres e hijos donde se forma un ambiente más confiable y ameno, generando que los hijos se sientan seguros y libres de expresar sus ideas, preocupaciones y dudas, todo esto favorece la comunicación, la toma de decisiones, solución a los conflictos y un pensamiento analítico desde su desarrollo personal.

Por consiguiente, el valor de la comprensión en la crianza se refiere al poder que los padres tienen para poder conocer e interpretar los comportamientos, actitudes y emociones de sus hijos teniendo la capacidad de no juzgar sino apoyar, comprender no significa que se debe de justificar todo, sino comprender lo que genera una acción acompañada de una conducta y saber enfrentarlo con paciencia, por último está la empatía, donde este valor es fundamental en la convivencia familiar porque permite a los padres ponerse en el lugar de sus hijos y poder involucrarse en lo que ellos presentan emocional y físicamente, para así darles soluciones a sus diferentes necesidades y está por medio de la enseñanza ayuda a que los niños desarrollen tolerancia y cuidado por el otro.

Por último y no menos importante emerge lo significativo del rol de género en las prácticas de crianza especialmente el papel de madre en dicho proceso.

el hombre ha sido el encargado de todo lo subsidiario del hogar y ha adquirido derechos en el ámbito público, desenvolviéndose dentro de la esfera de la vida social, política y económica, además de ser reconocido dentro del estereotipo social como seres dotados de razón, fuertes, con carácter; mientras que la mujer desde su rol femenino ha tenido lugar en el escenario privado, es decir, en la casa, en la cocina, en el armario o en el patio de atrás siendo relegada por sus funciones reproductoras. Gil, S. P. T., & Cataño, D. H. (2022. Pg. 50-51)

Las madres se caracterizan por ser las principales responsables de la crianza y el cuidado de sus hijos, donde en su mayoría son las que se encargan de las tareas del hogar, los cuales incluyen la realización del aseo, cocinar, estar al tanto de sus hijos e involucrarse en diferentes actividades académicas y de su entorno, sin dejar atrás que en su mayoría cuentan con responsabilidades labores que deben de cumplir en su rutina. Mientras que la figura paterna es vista como agentes proveedores y una figura de autoridad en la crianza de sus hijos, en los roles de género tradicionales se evidencia que el padre está muy inmerso en su trabajo y en todo lo que tiene que ver con la estabilidad económica, y por ende no se involucra mucho en la educación y cuidado de sus hijos.

Frente al género, se evidenció que los padres identificados con género femenino se interesan por desarrollar la autonomía, independencia y formar y educar a los hijos. Hallazgos que se relacionan con lo expuesto por Carrillo et al. (2016) quienes afirman que partir de las transformaciones sociales las madres tratan de desarrollar en sus hijos e hijas las mismas habilidades. Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021. Pg. 133).

Indiscutiblemente, desde las formas de pensamiento contemporáneas, se observan madres con una mayor representatividad en el cuidado y crianza de los hijos. Los hombres, a pesar de que desean compartir esta función, continúan significativamente inmersos en escenarios laborales que limitan su participación activa en estos procesos. Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021. Pg. 134)

Se puede destacar que las madres en la mayoría de casos siguen siendo las principales autoras en la crianza, donde se involucran en las diferentes transformaciones sociales en relación con la crianza, exponiendo así a un cambio transcendental en los roles de género y las expectativas que se tienen con ellos, estos cambios han hecho que se transformen los modelos tradicionales, promoviendo también una mayor participación de los padres en el cuidado de la crianza y así lleva a que las madres sean más independientes a la hora de tomar ciertas decisiones en el hogar y que establezcan su rol de madres pero a la vez sin dejar sus responsabilidades laborales, esto permite que ellas asuman roles más activos en la formación académica, social y emocional de sus hijos, más allá de solo el cuidado básico para que así los padres también asuman su rol y se sientan pertenecientes al hogar y a la responsabilidad que significa el cuidado y la crianza de sus hijos.

Conclusiones

Las prácticas de crianza son un tema de permanente investigación en distintos escenarios académicos e interdisciplinarios. Esto no significa que abordar el tema sea trabajo perdido. Por el contrario, los diferentes cambios de los contextos familiares, sociales, políticos asociados a

factores socioeconómicos entre otros. Esto hace aún más relevante el estudio del fenómeno.

Dadas las interacciones y cambios que se dan todos estos entornos socioculturales y que afectan no solamente las dinámicas familiares sino, que intervienen en los procesos de crecimiento y desarrollo biopsicosocial de los niños, niñas y adolescentes, impactando fuertemente la construcción de su estructura personal y determinando la forma de comportamiento en la adultez.

Los resultados demuestran que, aunque hay una creciente proliferación de estudios con relación al fenómeno, se sostienen los mismos tipos de prácticas de crianza identificados y en los que concuerdan los autores, Baumrind, Maccoby y Martin. Estos son: Estilo autoritario, estilo, democrático, estilo, permisivo y estilo negligente. Estos además se han convertido en referentes principales para la mayoría de los investigadores que deciden trabajar el tema. El cambio en los contextos socioculturales y en las estructuras y dinámicas familiares, es clave para comentar que, aunque se sostienen los mismos tipos de practicas de crianza, los padres no usan acciones generales aplicadas a todos los niños, en todas las familias, ni en todos los escenarios. Cada padre de acuerdo a la estructura, dinámica familiar y otros factores que intervienen en el proceso establece sus propias formas de interactuar y formar.

Asociado a lo anterior se concluye además que, el trabajo de los diferentes equipos psicosociales que promueven procesos de formación en pautas, practicas, dinámicas y desarrollo familiar, no es completamente efectivo, ya que muchos padres de familia en diferentes contextos presentan resistencia a la hora incorporar estas estrategias dadas de las diferentes disciplinas, con el argumento de que eso no sirve para nada y soportados en que lo único efectivo esta en la forma como a ellos los criaron, es decir, que las practicas las determinan en las creencias y los valores tradicionales según el contexto sociocultural donde interactúan.

Finalmente, el objetivo de los estudios realizados e indagados en este trabajo, es identificar los estilos de prácticas de crianza usados por los padres y las familias y contrastarlos el con los procesos de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes. Lo que también permite llegar a comprender factores como: La interacción, adaptación, comportamiento, socialización, desempeño escolar, rasgos de personalidad entre otros.

¿Cuáles son las prácticas de crianza predominantes en los diferentes contextos familiares en Colombia?

Discusión

Los datos arrojados como resultado de la investigación, tiene como significado la forma en que se establecen las interacciones familiares y de cómo se generan estrategias para el manejo de la autoridad, límites en el proceso de crianza. Esta información es importante porque logra evidenciar las acciones de los padres con relación a la formación de los hijos y como estos procedimientos inciden en el desarrollo integral de niños niñas y adolescentes, afectando la estructuración de carácter y comportamiento adulto. Además, marca la línea o para cambiar dinámicas familiares o reproducirlas según la persona y el contexto de interacción.

Los hallazgos son coincidentes con los estudios explorados, en los que se marcan y sostienen en el tiempo la estructura de tipos de crianza propuestos en la década de los setenta por Baumrind, Maccoby y Martin. Entre lo que se puede mencionar como transversal en las investigaciones es: los tipos de crianza, la incidencia de factores socioculturales en el establecimiento de las estrategias de crianza de los padres. Y el efecto de estos en el comportamiento y la vida adulta de las personas. Como resultado novedoso se pudo encontrar la dificultad que tienen las diferentes disciplinas y los profesionales psicosociales para desarrollar proceso de formación desde los diferentes enfoques teóricos, dada la resistencia de algunos

padres o comunidades que están fuertemente arraigadas en patrones y dinámicas estructurales cien por ciento cultural, es decir, hay contextos donde predomina la experiencia vivida por parades, las creencias, tradiciones y demás factores asociados que impiden la transformación de las prácticas de crianza.

Los resultados del estudio favorecen el conocimiento de las prácticas de crianza y de cómo son influenciadas por las creencias y la cultura, pero además como también tienen la capacidad de influenciar los nuevos contextos, estructuras y dinámicas familiares que van cambiando permanentemente a causa de las tendencias en las dinámicas socioculturales y los diferentes movimientos históricos. Presentan además un reto importante en el contexto disciplinar teórico en el sentido de seguir haciendo investigación y propuestas de intervención hasta lograr romper barreras como las creencias, tradiciones y demás factores que impiden el desarrollo y evolución de algunas prácticas de crianza que en muchas ocasiones lesionan las dinámicas familiares y el desarrollo de las personas generando fenómenos como violencia intrafamiliar entre otros.

Una de las dificultades presentadas para el desarrollo de proceso investigativo fue el poco tiempo que se tiene para desarrollar e intervenir un fenómeno que requiere de tanta minucia. Como se mencionó anteriormente, por ser un tema en creciente abordaje se requiere de mucha prudencia y tacto para seleccionar un material que genere credibilidad y aporte los insumos necesarios para lograr los objetivos propuestos. Otra de las limitaciones es que, a pesar, de que el área de trabajo social una de las disciplinas que por su enfoque está relacionado directamente con las familias y sus dinámicas, no se encuentra suficiente material con relación al fenómeno. La mayoría de los estudios son productos de psicología, sociología. Lo que genera un reto importante para la disciplina.

Siguiendo la línea de lo anteriormente mencionado, se propone abordar en futuras investigaciones temáticas como las siguientes:

- Barreiras tradicionales y culturales en el ejercicio profesional del área de trabajo social.
- Limitaciones metodológicas de las diferentes las disciplinas y enfoques teóricos para atravesar las tradiciones, creencias y patrones culturales mediante dinámicas científicas.

Referencias

- A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021). Características de la crianza democrática implementadas por padres bogotanos. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 122-136.
- Agudelo, R. (1993). Estilos educativos paternos: aproximación a su conocimiento. *Disponible desde internet en: http://www.pedagógico.educación.co/storage/ps/articulos/peda11_09arti.pdf*.
- Aguirre Forero, A. (2010). Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas.
- Aguirre, E., Montoya, L. M., & Reyes, J. A. (2006). Crianza y castigo físico. *En Aguirre, E., Diálogos 4. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, DC (Colombia): Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Cien.*
- Aguirre-Dávila, E., & Chávez-Plazas, Y. A. (2022). Madres, transmisión cultural de la paz y orden discursivo sobre el cuidado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-20.
- Baumrind, D. (1991). La influencia del estilo parental en la competencia adolescente y el consumo de sustancias. *Revista de la adolescencia temprana*, 11 (1), 56-95.
- Betancur, T. M. G. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista virtual universidad católica del norte*, (35), 63-82.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez, P. (1997). La investigación en ciencias sociales. *Más allá del dilema de los métodos. Ediciones Uniandes. Colombia*, 51-66.
- Bowlby, J. (1989). Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. *Ibérica. Paidós*.
- Callejas-Callejas, A., & Sánchez-Jiménez, M. H. (2020). Conflictos y cambios familiares: significados asociados al consumo de sustancias psicoactivas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 244-265.

- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 83-95.
- Cardeño Montoya, S., Naranjo Olivares, D., Ochoa Chaverra, Y. C., & Vásquez Castaño, J. A. (2023). Una mirada desde las prácticas de crianzas tradicionales y contemporáneas para la comprensión de sus significados.
- Castillo, M. A. R. (2009). Familia: escenario de socialización. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 427-434.
- Castrillon, B., Marcela, O., & Mendoza Carvajal, E. (2020). Pautas de crianza desde una perspectiva religiosa.
- Chaves Salas, AL, (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25 (2), 59-65.
- Correa, A. G., & Martínez, V. G. (2009). La disciplina familiar. *International journal of developmental and educational psychology*, 2(1), 473-484
- Cuervo Martinez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Redalyc*, 111 - 121.
- Daza Osorio, D. C., & Restrepo Álvarez, J. A. (2015). El Maltrato Infantil en el municipio de Barbosa Antioquia, la puerta a los Derechos Vulnerados en la Infancia. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- De La Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández Liporace, M. (2011). Evaluación de estilos parentales percibidos: Un breve recorrido histórico. In *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

- del Pilar Merediz, M. (2012). Violencia familiar. Reflexiones sobre la intervención del Trabajo Social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (67), 14-10.
- Delgado, D. C. O., & Tircio, R. O. B. (2024). El impacto del apego temprano en el desarrollo social y emocional en la primera infancia. *Ciencia y Educación*, 5(12), 6-16.
- Dulcey-Ruiz, E. (2010). Psicología social del envejecimiento y perspectiva del transcurso de la vida: consideraciones críticas. *Revista colombiana de psicología*, 19(2), 207-224.
- Durbin, DL, Darling, N., Steinberg, L. y Brown, BB (1993). Estilo parental y pertenencia a grupos de pares entre adolescentes euroamericanos. *Revista de Investigación sobre la Adolescencia* , 3 (1), 87-100.
- Eraso, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). *Creencias y actitudes y prácticas sobre una crianza en madres cabezas de familia en Popayán. Un estudio cualitativo*. Popayán.
- Evans, J., & Myers, R. (1994). Prácticas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. *Coordinator's Notebook Childrearing*, edición, 15.
- Fernández Pedemonte, D. (2014). *Comunicación aplicada. Teoría y método*. Salamanca: Comunicación Social.
- Flores Ángeles, R. L., Cabrera Hidalgo, D., & Rodríguez Navarro, Z. (2011). ¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar?.
- García Arcila, M. Estrategia de trabajo social como aporte a la conformación de una cultura de la crianza positiva dirigida a familias de primaria de la jornada tarde en el instituto técnico distrital Laureano Gómez
- García Peña, J. J., Arana Medina, C. M., & Restrepo Botero, J. C. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *Investigación y desarrollo*, 26(1), 55-74.

- García ramírez, N., Rodríguez Cruz, E., Duarte Rico, L., y Bermúdez-Jaimes, M. E. (2017). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 9(2), 113–124. Recuperado a partir de <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/970>
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista latinoamericana de psicología*, 38(3), 493-507.
- Gil, S. P. T., & Cataño, D. H. (2022). Violencias Basadas en Género en las prácticas de crianza y cuidado parental. *Estudios del Pacífico*, 3(5), 49-61.
- Girardi, C. I., & Velasco, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 8(1), 25-46.
- Granobles Serna, J. T. (2021). Importancia de las pautas de crianza en el desarrollo de la dimensión socio comunicativa de los niños y niñas en la primera infancia
- ICBF (2020) Pautas para identificar estilos de crianza. Mis manos te enseñan pautas para convivir en casa. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/estilos-de-crianza>
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- Lamborn, SD, Mounts, NS, Steinberg, L. y Dornbusch, SM (1991). Patrones de competencia y adaptación en adolescentes de familias autoritarias, autoritarias, indulgentes y negligentes. *Desarrollo infantil*, 62 (5), 1049-1065.

Manterola, C., Astudillo, P., Arias, E., & Claros, N. (2013). Revisiones sistematicas de la literatura.

Qué se debe saber acerca de ellas . *Cirugia Española*, 149-155.

Martínez, L. N. & Mesa, Y. (2022). Comprensión en la relación que existe entre creencias, pautas y

prácticas de crianza con el castigo y el reconocimiento en familias de primera infancia.

Mechan Salazar, R., & Díaz Manchay, R. (2013). Rol fundamental del adulto mayor en la familia

extensa: crianza de los nietos. *ACC CIETNA*, 1, 37-44.

Molina Bolivar, A. C. (2011). Pautas de crianza que incrementan el maltrato infantil en niños y niñas

pertenecientes al Programa de Bienestar Social del municipio de Envigado.

Mota de Cabrera, C., & Villalobos, J. (2007). El aspecto socio-cultura del pensamiento y del lenguaje:

visión Vygotskyana. *educere*, 11(38), 411-418.

Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en

la globalización. *Justicia Juris*.

Ortiz Millán, G. (2007). *Una definición muy general. Un comentario a la definición de creencias de*

Villoro. Signos Filosóficos.

Oudhof, H., Mercado, A., & Robles, E. (2019). Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de

los hijos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 14(48), 65-84.

Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y

posgrado. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 8(1), 25-46.

Páez Pulido, J. N., Roncancio, J. M., & Rodríguez Soler, J. (2013). El trabajo social, la educación sexual y la corporeidad: Reconstrucción reflexiva crítica de las pautas de crianza.

Palacio, J., & Castañeda, E. (2021). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. Fundación Santillana.

Peña, M. E. (18 de 08 de 2010). *Universidad de Antioquia*. Obtenido de

<https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/42d50668-72c8-4918-9340-a2ba4fd2fe1d/028+Pautas+de+crianza.pdf?MOD=AJPERES&CVID=IQIHSYK>

Pérez Rueda, M., Ospina Saldarriaga, V., & Ospina Saldarriaga, V. (2023). *Crianza negligente y maltrato infantil* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Posada Díaz, A. (s.f.). Crianza y ejercicio de la autoridad. Universidad de Antioquia.

Posada Díaz, Á., Gómez Ramírez, J. F., & Ramírez Gómez, H. (2008). Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil. *Redaly*, 294.

Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M., & Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 245-259.

Rafael Garcia, R. R., & Castañeda Bermejo, S. (2021). Revisión teórica de los estilos de crianza parental.

Reyes, J.A.Y (2023. Pg. 10). Estilos de crianza en adolescentes con dependencia emocional. Universidad Nacional de Loja Facultad de la Salud Humana.

Richaud, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M., & Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en psicología latinoamericana*, 31(2), 419-431.

- San Martín Cantero, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas. ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista electrónica de investigación educativa*, 16 (1), 104-122.
- Sanchez Casaico, T. (2018). Estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador.
- Sánchez López, C. I. (2018). Pautas y prácticas de crianza en Colombia análisis de investigaciones realizadas en la última década.
- Sánchez, J. H., Arreola, A. D. C., & Palencia, A. R. (2015). Estilos parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo*, 3(6).
- Sisa Chamba, A. T. (2017). La familia extensa y la labor parental en la crianza de los hijos de los estudiantes del al Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato.
- Solano, E. D., & Escalona, J. L. L. (2021). Estilo de crianza un modelo socioeducativo. *Infometric@-Serie Sociales y Humanas*, 4(2).
- Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Zona próxima*, (22), 193-215.
- Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Zona próxima*, (22), 193-215.
- Varela Londoño, S. P., Chinchilla Salcedo, T., & Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia. *Zona próxima*, (22), 193-215.

- Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021). Características de la crianza democrática implementadas por padres bogotanos. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 122-136.
- Vásquez Osorno, D., & Arango Meneses, V. (2019). Prácticas de crianza cotidianas al interior de la familia: un camino hacia el desarrollo integral de la primera infancia (Doctoral dissertation, Trabajo Social).
- Velasco, M. L. Y. P., & Martínez, M. (2017). Muestreo probabilístico y no probabilístico. Licenciatura en, 3.
- Velásquez Quispe, M. (2020). Estilos de crianza: una revisión teórica.
- Vergara Hernandez, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Zona próxima*, (27), 22-33.